

# Banca & DESARROLLO

REVISTA

OCTUBRE - DICIEMBRE | 2025



**Innovar,  
Invertir  
e Incluir**

**56 Asamblea de ALIDE**

# Índice

OCTUBRE - DICIEMBRE  
2025

REVISTA  
**Banca**  
&  
**DESARROLLO**

Es una publicación de la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (Paseo de la República 3211, Lima 27, Perú. Apartado Postal: 3988 - Lima 100. Central: +511-203-5520)

Elaboración: Programa de Estudios Económicos e Información.  
Edición: Unidad de Comunicación Corporativa.

Diagramación y corrección de estilo: [www.digitalworldperu.pe](http://www.digitalworldperu.pe)  
Correo: [comunicaciones@alide.org](mailto:comunicaciones@alide.org)  
Web: [www.alide.org](http://www.alide.org)

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos siempre que se indique la fuente.

**3**

**MENSAJE DEL PRESIDENTE**

**4**

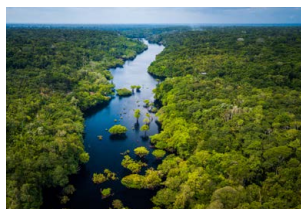
**ASAMBLEA ALIDE 56**



56.ª Reunión Ordinaria de la Asamblea General de Alide Asunción - Paraguay | 20-22 de mayo de 2025

**6**

**COP 30**



Financiar la transición climática: implicancias de la COP30 para los bancos nacionales de desarrollo

**9**

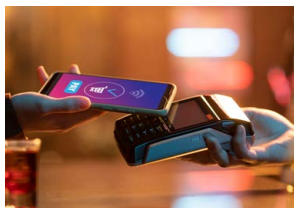
**MEDIO AMBIENTE**



Financiamiento climático y NDC: la acción estratégica de la Banca de Desarrollo

**13**

**DIGITALIZACIÓN**



Digitalización, IA y su impacto en la inclusión financiera mipyme

**17**

**EVALUACIÓN DE IMPACTO**



Impacto de las garantías en el sector pyme: experiencia del BPF, Portugal

**21**

**SISTEMA DE GARANTÍAS**



Desarrollo y Evolución de los Sistemas de Garantía para el Sector Agrícola: Marco conceptual, origen, desarrollo y evolución

**25**

**INCLUSIÓN FINANCIERA**



Más allá de la cuenta: la nueva realidad de la inclusión financiera de las mujeres en América Latina

**29**

**AGRÍCOLA**



La banca de desarrollo y la financiación de los sistemas alimentarios latinoamericanos

## Mensaje del presidente



Con el cierre de este 2025, año en el que persistió un entorno internacional incierto y de bajo crecimiento, llega el momento de hacer un balance de lo acontecido y proyectar con firmeza el futuro y la senda que nos queda por recorrer en los próximos años. La economía mundial sigue adaptándose a un escenario determinado por tensiones geopolíticas, de reconfiguración de las cadenas de valor, condiciones financieras algo restrictivas y la necesidad de transitar hacia economías más sostenibles y digitalizadas. Para América Latina y el Caribe, el contexto se traduce, como lo refiere la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), en «una trampa de baja capacidad para crecer» con desafíos para la inversión y la productividad.

En este sentido, aunque se ha desplegado una capacidad de recuperación importante y algunos sectores, como energías renovables, infraestructura sostenible y soluciones basadas en la naturaleza, han ganado peso en las agendas nacionales, seguimos encontrando restricciones debido al escaso margen fiscal, la insuficiente financiación externa y la debilidad de la inversión.

Aun en esta coyuntura desafiante, la Banca de Desarrollo de la región cumplió un papel estratégico: intensificó el apoyo a las pequeñas y medianas empresas, acompañó procesos de transición energética y de digitalización productiva y promovió instrumentos innovadores de financiamiento sostenible y de gestión de riesgos.

ALIDE se consolidó como el principal espacio de coordinación y cooperación de la Banca de Desarrollo de la región, así como uno de los principales actores globales de coordinación y cooperación de promoción de agendas comunes en inclusión financiera, financiación climática, seguridad alimentaria e infraestructura resiliente.

Entre los hitos más significativos de este año se encuentra la activa participación de la comunidad de bancos de desarrollo de América Latina y el Caribe en foros globales sobre financiación para el desarrollo. La 55.ª Reunión Ordinaria de la Asamblea General de ALIDE, celebrada en mayo en Santo Domingo (República Dominicana), situó en el centro del debate el tránsito «de la crisis global a la seguridad integral», subrayando el rol de la Banca de Desarrollo en la construcción de economías más resilientes, seguras y sostenibles. La Cumbre Finance in Common Summit (FiCS) 2025, desarrollada en Ciudad del Cabo (Sudáfrica) en febrero, reafirmó el papel relevante de los bancos públicos de desarrollo como aceleradores de la financiación climática y de la inversión sostenible, así como la posibilidad de establecer nuevas oportunidades de cooperación interregional en innovación financiera. La Cuarta Conferencia Internacional sobre

la Financiación para el Desarrollo (FfD4), que tuvo lugar en Sevilla (España) del 30 de junio al 3 de julio, situó de manera explícita a los bancos públicos de desarrollo en un lugar destacado de la nueva arquitectura financiera internacional y les reconoció una mayor relevancia respecto a las cumbres previas. Reafirmó que la Banca de Desarrollo no solo es una fuente de financiamiento, sino también un actor estratégico capaz de orientar recursos para la transición energética justa, infraestructura sostenible, digitalización inclusiva y agricultura resiliente, entre otros sectores de relevancia global.

La COP30, realizada en Belém do Pará (Brasil) durante noviembre, se centró en la financiación climática con énfasis en la adaptación. La meta es movilizar alrededor de US\$1,3 billones anuales para países en desarrollo hacia 2035, combinando recursos públicos y privados, a partir de un programa de trabajo bienal sobre financiación climática.

En este contexto, los bancos de desarrollo emergen como actores clave para la implementación del nuevo marco financiero. Además, la invitación a los Estados a que elaboren planes de implementación e inversión complementarios a las contribuciones determinadas a nivel nacional abre otro espacio para que los BND actúen como socios técnicos y financieros de los gobiernos en la identificación de carteras de proyectos prioritarios, bancables y coherentes con las metas climáticas.

En el horizonte inmediato se abre un ciclo que, si bien aún estará teñido por la moderación del crecimiento global y las tensiones geopolíticas, también brinda posibilidades de profundizar la acción conjunta de la Banca de Desarrollo. Nuestra próxima 56.ª Asamblea General Anual de ALIDE en Asunción (Paraguay), del 20 al 22 de mayo, será un momento decisivo de continuidad de la articulación de nuestras respuestas ante las demandas regionales de inversión, innovación e inclusión, con el apoyo de nuestros aliados internacionales.

Por último, quiero expresar mis sinceros deseos de paz, prosperidad y cooperación para todas las personas y las instituciones que forman parte de nuestra comunidad. Que el año 2026 sea un tiempo de renovado compromiso y de nuevos logros compartidos en el que la Banca de Desarrollo siga consolidando su protagonismo en la construcción de un futuro más justo, equitativo y sostenible para nuestra región.

Cordialmente,

**Juan Cuattromo**  
Presidente de ALIDE



# 56.ª Reunión Ordinaria de la Asamblea General de ALIDE

Asunción - Paraguay | 20-22 de mayo de 2026

En su 56.ª reunión ordinaria, la Asamblea de ALIDE, como foro estratégico de desarrollo, plantea la discusión de temas, como innovación e inversión, entre otros, así como delinear acciones para abordar el posicionamiento de la región de América Latina y el Caribe en el ámbito global.

En el actual contexto global, el balance de riesgos muestra ciertas señales de alivio y abre una ventana de oportunidad para la Banca de Desarrollo. La normalización monetaria gradual incentiva nuevas inversiones y reduce el costo financiero de la deuda. Al mismo tiempo, el espacio fiscal que tiende a estabilizarse permite planear con mayor claridad proyectos estratégicos y mecanismos de movilización pública y privada. En el frente externo, y pese a ciertos episodios, una menor incertidumbre comercial sienta las bases para reactivar cadenas de valor y anclar inversiones de largo plazo. Este leve cambio del entorno abre la posibilidad de pasar de la gestión de la crisis a la planificación de mediano plazo, priorizando sectores con mayor productividad e impacto social.

Sin embargo, los retos siguen siendo enormes. Como señala el Fondo Monetario Internacional (FMI), si bien la economía internacional ha mostrado resiliencia y ha soportado los *shocks*, estamos «mejor de lo que se temía, pero peor de lo que necesitamos». Y aunque se han redoblado esfuerzos, la brecha de financiamiento para el desarrollo sostenible continúa siendo considerable. No por nada, en la IV Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo se subraya que «la pobreza en todas sus formas y dimensiones, incluida la pobreza extrema, sigue siendo

el mayor problema que enfrenta el mundo, y su erradicación es un requisito indispensable para el desarrollo sostenible».

En lo que hace a América Latina y el Caribe, desde hace algunos años la *performance* económica no es muy alentadora, de allí que también sus impactos en el ámbito social hayan sido limitados, así como los márgenes de acción de los gobiernos. Diversos análisis, estudios e investigaciones aconsejan que, para impulsar la inversión para el desarrollo que permita generar empleo y reducir la pobreza, se deben: generar las condiciones para atraer la inversión privada, fomentar el emprendimiento innovador, atraer empresas que difundan tecnología, invertir en innovación y desarrollo, promover empresas creadoras de empleo, implementar medidas de mejora de la productividad, invertir en capital humano con las habilidades que requieren los sectores productivos, a fin de dar la oportunidad para que el mayor número de personas se beneficien del crecimiento económico inclusivo, equitativo y sostenible.

Estos cambios en el entorno, sumados a la aceleración tecnológica —con la inteligencia artificial en el centro— sientan las bases para que la Banca de Desarrollo pase de ser un instrumento reactivo a uno catalítico: no solo

amortiguar *shocks*, sino configurar carteras por sectores con enlaces amplios en las economías nacionales y acelerar la movilización de capital privado.

Por ello, bajo el tema «Innovar, Invertir, Incluir: Banca de Desarrollo Impulsando un Crecimiento Inclusivo y Transformador en el Nuevo Escenario Económico Global», la Asamblea de ALIDE como foro estratégico para discutir estas cuestiones y delinear acciones concretas, se propone abordar el posicionamiento de la región en el ámbito global, el impulso a la inversión que permita generar empleo y reducir la pobreza, así como el fomento de ecosistemas de emprendimiento, innovación y desarrollo tecnológico bajo un enfoque de sostenibilidad. Esto debe ser visto mediante el análisis y discusión de tres grandes temas.

**Atracción, movilización y escalamiento de inversiones productivas para el desarrollo con generación de empleo.**

Analizará estrategias, instrumentos y condiciones institucionales que permitan atraer y movilizar inversiones hacia los sectores productivos con el apoyo articulado de la Banca de Desarrollo de la región y conocer: ¿qué condiciones macroeconómicas, regulatorias e institucionales favorecen la atracción y movilización de inversiones productivas? ¿Qué instru-



mentos financieros innovadores puede emplear la banca pública para incentivar la inversión privada en sectores de alto impacto productivo y tecnológico? ¿Cómo están redefiniendo los bancos de desarrollo sus estrategias para convertirse en catalizadores de inversión productiva y empleo en la región? ¿Qué modelos de cooperación entre banca pública, fondos privados y organismos internacionales son exitosos en la movilización de capital?

**De la innovación y adopción tecnológica al impacto: fomentar emprendimientos de alta productividad.** Se analizará el rol de la Banca de Desarrollo en la promoción de emprendimientos tecnológicos e innovadores, identificando instrumentos, políticas y alianzas que fortalezcan la productividad, la adopción tecnológica y la competitividad regional, con impacto social e inclusivo. La idea es mostrar ¿qué experiencias hay en la Banca de Desarrollo en el financiamiento de *startups* o emprendimientos tecnológicos? ¿Cómo fortalecer los ecosistemas de innovación y emprendimiento mediante alianzas entre Banca de Desarrollo, sector privado y universidades? ¿Cómo pueden

los bancos de desarrollo facilitar la adopción tecnológica en mipymes y sectores tradicionales para aumentar la productividad? ¿Cómo asegurar que las estrategias de innovación incluyan a mujeres, jóvenes y regiones con menor acceso a tecnología o capital emprendedor? ¿Cómo miden dicho impacto?

**Infraestructura estratégica resiliente ante el cambio climático para movilizar inversiones y fomentar la inclusión social.** El objetivo es conocer la acción de la Banca de Desarrollo en la movilización de recursos e inversiones hacia infraestructura estratégica, identificando instrumentos financieros, modelos de gestión y alianzas público-privadas que impulsen la competitividad, el empleo y el desarrollo territorial sostenible en ALC, y responder: ¿Cómo pueden los bancos de desarrollo contribuir a identificar y priorizar proyectos de infraestructura estratégica que generen mayor impacto en la productividad y el empleo? ¿Qué mecanismos o instrumentos financieros (bonos verdes, líneas de crédito, garantías, fondos de inversión, garantías, APP) o mecanismos de

seguros pueden aplicarse para financiar los proyectos de infraestructura crítica resiliente al cambio climático (hídrica, energética, vial) en ALC? ¿De qué manera la inversión en infraestructura puede potenciar la integración territorial y la inclusión económica?

En el marco de las actividades de la Asamblea General se llevarán a cabo entrevistas bilaterales, y se entregarán los Premios ALIDE 2026 y galardonará al Banco del Año; asimismo, se realizarán distintos *site events* y paneles especiales, como: Desarrollo de mercados de capitales locales y uso de moneda local para inversión a largo plazo; financiamiento del *nearshoring* y cadenas de valor regionales sostenibles; regulación en la transición a la economía sostenible; rol de la Banca de Desarrollo; bioeconomía en la región, oportunidades y acciones de la Banca de Desarrollo; nuevos sectores de acción de la Banca de Desarrollo: salud, educación, economía azul; financiamiento climático y soluciones basadas en la naturaleza, y transformación tecnológica en la banca: *blockchain*, IA, monedas digitales y tokenización, entre otros temas de interés general.



# Financiar la transición climática: implicancias de la COP30 para los bancos nacionales de desarrollo

La 30.ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP30), que tuvo lugar en Belém do Pará (Brasil) en noviembre de 2025, concluyó con la adopción del denominado Mutirão Global y del llamado Paquete de Belém, lo cual supone un giro desde la fase de negociación hacia una fase de implementación acelerada del Acuerdo de París, con énfasis en la financiación climática, la adaptación y la cooperación internacional.

La Decisión Mutirão reafirma el objetivo de mantener el aumento de la temperatura media global muy por debajo de 2°C y de proseguir los esfuerzos para limitarlo a 1,5°C, señalando que ello requiere una reducción mundial de emisiones del 43% para 2030 y 60% para 2035 respecto a 2019, con emisiones netas cero de dióxido de carbono hacia 2050. Al mismo tiempo, reconoce de manera explícita la brecha entre las trayectorias actuales y la senda compatible con 1,5°C, el déficit de financiación para países en desarrollo y la necesidad de reformar la arquitectura financiera internacional para facilitar el acceso a recursos en condiciones adecuadas.

Un rasgo distintivo de la COP30 fue la centralidad otorgada a la financiación climática y, dentro de ella, a la adaptación. El Paquete de Belém vincula el nuevo objetivo colectivo cuantificado de financiación climática con la meta de movilizar alrededor de US\$1,3 billones anuales para países en desarrollo hacia 2035, combinando recursos públicos y privados. En este marco se adopta el compromiso político de triplicar



*El Paquete de Belém vincula el nuevo objetivo colectivo cuantificado de financiación climática con la meta de movilizar alrededor de US\$1,3 billones anuales para países en desarrollo hacia 2035, combinando recursos públicos y privados.*

la financiación para la adaptación de aquí a 2035 y de alcanzar unos US\$300,000 millones anuales para este fin, lo que supone un cambio respecto a la situación de la última década, en la que la financiación internacional se ha concentrado en la mitigación. A su vez, se aprueba un conjunto de 59 indicadores de seguimiento del Objetivo Global de Adaptación, conocidos como «Indicadores de Belém», que buscan operacionalizar la medición del progreso en resiliencia y reducción de vulnerabilidades. Estos compromisos no constituyen obligaciones jurídicamente exigibles en términos de montos desagregados por país o institución, pero sí generan señales políticas claras que orientan el comportamiento esperado de los actores financieros, especialmente de las instituciones públicas.

En cuanto a arquitectura financiera internacional, Mutirão reconoce la existencia de limitaciones estructurales y desigualdades en el acceso a la financiación climática para los países en desarrollo, plantea la necesidad de reducir los obstáculos de costo y riesgo y llama a mejorar la eficacia del sistema de bancos multilaterales de desarrollo. Establece un programa de trabajo bienal sobre financiación climática, centrado en el artículo 9 del Acuerdo de París, y se convoca a una mesa redonda ministerial de alto nivel para dar seguimiento al nuevo objetivo cuantificado. Además, la COP30 lanza mecanismos políticos, como el «Acelerador Global de la Implementación» y la «Misión de Belém hacia el 1.5», concebidos como espacios de cooperación para traducir las contribuciones determinadas a nivel nacional, las estrategias de desarrollo de bajas emisiones y los planes nacionales de adaptación en carteras concretas de inversión pública y privada. Refuerza también la dimensión de naturaleza

y bosques mediante iniciativas como, por ejemplo, el «Tropical Forest Forever Facility», orientadas a canalizar recursos hacia bosques tropicales y bioeconomía, con énfasis en la Amazonía.

En este contexto, los bancos nacionales de desarrollo (BND) emergen como actores clave para la implementación del nuevo marco financiero. Los BND son instituciones financieras públicas con mandatos de largo plazo orientados al desarrollo productivo, la infraestructura y la sostenibilidad. Suelen disponer de capacidad para ofrecer financiación de largo plazo en moneda local, tienen un conocimiento más detallado de los marcos regulatorios domésticos y de las barreras que enfrenta la inversión privada, y ocupan una posición intermedia entre la banca comercial y los bancos multilaterales de desarrollo (BMD), que les permite canalizar recursos concesionales internacionales hacia proyectos locales, estructurar instrumentos de financiación combinada y ejercer un efecto de «ancla» para atraer capital privado hacia inversiones en transición energética y resiliencia climática.

La literatura reciente subraya que, para contribuir de manera efectiva al cumplimiento del Acuerdo de París, los BND deben continuar evolucionando desde un rol centrado en el financiamiento directo de proyectos individuales hacia un rol más amplio como movilizadores de inversión en infraestructura compatible con el clima, aprovechando su cercanía a los mercados internos y su capacidad de diseñar productos adaptados a las necesidades de diferentes tipos de beneficiarios, así como seguir profundizando en integrar los objetivos de mitigación y adaptación en sus planes estratégicos, armonizar sus operaciones con las metas de reducción de emisiones para 2030 y 2035 y con

el horizonte de emisiones netas cero hacia 2050, y adoptar metodologías de alineación similares a las que ya se exigen a los BMD. La invitación de la decisión Mutirão a elaborar planes de implementación e inversión complementarios a las contribuciones determinadas a nivel nacional y a los planes nacionales de adaptación abre otro espacio para que los BND actúen como socios técnicos y financieros de los gobiernos para identificar carteras de proyectos prioritarios, bancables y coherentes con las metas climáticas.

Por otro lado, el giro hacia la adaptación supone una reorientación de las carteras. La meta de triplicar la financiación para adaptación exige que los BND amplíen sus líneas de crédito, productos financieros e instrumentos de garantía específicos para infraestructura resiliente, sistemas alimentarios sostenibles, gestión del agua, ciudades y zonas costeras vulnerables y para sectores con baja bancarización, como agricultura familiar o mipymes rurales.

El uso de los «Indicadores de Belém» como referencia puede ayudar a los BND a identificar subsectores prioritarios, definir criterios de elegibilidad de proyectos y diseñar sistemas de seguimiento y evaluación que permitan cuantificar beneficios de adaptación y reportar resultados de manera comparable a nivel internacional.

Dado que gran parte de la financiación de adaptación deberá canalizarse en forma de subvenciones o en condiciones altamente concesionales, los BND necesitarán fortalecer su articulación con los fondos ambientales mundiales —el Fondo Verde para el Clima (FVC), el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el Fondo de Adaptación y el Fondo de Respuesta a las Pérdidas y los Daños—, actuando como implementadoras



o intermediarias capaces de combinar recursos de donantes con cofinanciamiento doméstico y con otros instrumentos.

Los BND están en una posición privilegiada para diseñar y operar instrumentos de financiación combinada que reduzcan el riesgo percibido por inversionistas institucionales y por la banca comercial. Entre estos instrumentos se incluyen garantías parciales de crédito, participación subordinada en fondos de inversión verde, vehículos de propósito especial para proyectos de infraestructura resiliente, esquemas de cobertura cambiaria y bonos verdes o sostenibles emitidos por los propios BND o por entidades subnacionales, con respaldo parcial de recursos concesionales. Experiencias regionales impulsadas por los BMD muestran que el diseño adecuado de estos instrumentos puede multiplicar por varias veces la movilización de recursos privados respecto al aporte público inicial, lo cual es consistente con el enfoque de «apalancamiento» defendido en la agenda de reforma de los BMD y recogido de forma implícita en la arquitectura financiera reforzada en Belém.

La COP30 también refuerza el enfoque en derechos humanos, pueblos indígenas, comunidades locales y protección de la naturaleza, con especial énfasis en bosques y ecosistemas críticos. Para los BND, esto implica fortalecer sus marcos de salvaguardas socioambientales, asegurar que los proyectos respeten los derechos territoriales, no aumenten la deforestación o degraden ecosistemas de alto valor. Los compromisos intergubernamentales de tenencia de tierras y respeto de derechos de pueblos indígenas y poblaciones afrodescendientes, considerados

*Los BND están en una posición privilegiada para diseñar y operar instrumentos de financiación combinada que reduzcan el riesgo percibido por inversionistas institucionales y por la banca comercial.*

en la COP30, indican que los BND deberán incorporar criterios de naturaleza positiva y justicia climática en la selección de proyectos, priorizando iniciativas de restauración, conservación y bioeconomía que combinen beneficios climáticos, de biodiversidad y de desarrollo local.

A partir de estos elementos se pueden formular varias recomendaciones de acción para los BND. En el plano institucional, resulta prioritario revisar los mandatos, las leyes orgánicas y las estrategias corporativas para su alineación con el Acuerdo de París y con los objetivos nacionales de mitigación

y adaptación, definiendo metas cuantitativas de financiación climática y específicas para adaptación. En el plano operativo, los BND deberían desarrollar carteras diferenciadas de proyectos de mitigación y adaptación, crear ventanas y líneas de crédito especializadas para sectores vulnerables, invertir en capacidades internas para evaluar riesgos climáticos, estructurar proyectos bancables y medir resultados de adaptación y refinar sus sistemas de gestión de riesgos para integrar de forma sistemática los riesgos físicos y de transición. En el plano de alianzas, consolidar relaciones estratégicas con bancos multilaterales de desarrollo y con los fondos climáticos bajo el mecanismo financiero de la CMNUCC, participando en plataformas país que combinen asistencia técnica, financiación concesional y movilización de capital privado. Y, en el plano territorial, adoptar un enfoque de justicia climática, orientando sus nuevas carteras climáticas hacia las regiones y poblaciones más vulnerables, coherentemente con el énfasis de la COP30 en la Amazonía y en los derechos de pueblos indígenas y comunidades localizadas en territorios boscosos.



# Financiamiento climático y NDC:

## la acción estratégica de la Banca de Desarrollo

A partir del Acuerdo de París, las Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC) se consolidan como el instrumento central para traducir los compromisos climáticos en metas cuantificables de mitigación y adaptación, así como en necesidades explícitas de apoyo financiero y técnico. En este marco, los bancos nacionales de desarrollo (BND) emergen como actores clave para transformar esos objetivos en decisiones efectivas de inversión pública y privada, gracias a su mandato de largo plazo y su capacidad de articular recursos domésticos e internacionales.

El cambio climático es un desafío de escala global que requiere la cooperación y el compromiso de todos los países. Desde la década de 1990, la comunidad internacional ha desarrollado diferentes instrumentos y marcos de referencia que permiten hacer frente a esta crisis de forma coordinada y eficaz, siendo que, a través de las Conferencias de las Partes (conocidas como COP) de Naciones Unidas, se han integrado diferentes elementos clave en las estructuras institucionales que incluyen desde las cuestiones financieras para abordar los desafíos del cambio climático, especialmente en áreas como la financiación y la innovación hacia economías bajas en carbono.

Sin embargo, no fue hasta la COP21, celebrada en 2015, cuando se adoptó un tratado internacional jurídicamente vinculante en materia climática: el Acuerdo de París. Este acuerdo reafirmó el compromiso colectivo de limitar el calentamiento global a muy por debajo de 2°C, preferiblemente a 1,5°C respecto de los niveles preindustriales.



Asimismo, durante esta misma cumbre se instauraron las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC por sus siglas en inglés), las cuales marcaron el esquema a través del cual cada país define y traslada sus metas climáticas, con el fin de tener transparencia y dar a conocer las necesidades de apoyo financiero y técnico que requieren los países en desarrollo para llevar a cabo políticas y proyectos de adaptación y mitigación ante el cambio climático.

*Las NDC constituyen herramientas básicas que permiten llevar a cabo los compromisos que han hecho los países en el marco de la actuación por el cambio climático. Cada nación establece sus NDC a partir de sus realidades nacionales concretas, capacidades y prioridades.*



## ¿QUÉ SON LAS NDC Y CUÁL ES SU ROL EN EL COMBATE AL CAMBIO CLIMÁTICO?

Las NDC constituyen herramientas básicas que permiten llevar a cabo los compromisos que han hecho los países en el marco de la actuación por el cambio climático. Cada nación establece sus NDC a partir de sus realidades nacionales concretas, capacidades y prioridades.

Esta flexibilidad, a su vez, exige mayor transparencia y rendición de cuentas, tal y como ha sido institucionalizada en el Mecanismo de Transparencia Reforzada del Acuerdo de París. Desde una dimensión técnica, las NDC son definidas a partir de dos componentes básicos:

- ▶ **Mitigación:** acciones que buscan reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) con el fin de implementar políticas y medidas que consisten en: transición y eficiencia energética, movilidad sostenible, gestión forestal sostenible y crecimiento de las energías renovables. Las metas pueden ser definidas como reducciones absolutas, relativas o de intensidad de emisiones.
- ▶ **Adaptación:** medidas que especifican un incremento de la resiliencia de los sistemas socioecológicos a los impactos del cambio climático: gestión integrada del agua, infraestructura resiliente, sistemas de alerta temprana y fortalecimiento de las capacidades locales.

Desde un enfoque técnico, esto exige que las NDC incluyan no solo las reducciones de GEI procedentes del cambio en los patrones de uso del suelo o la transición energética, sino también las medidas que integren la conservación y restauración de ecosistemas, como

Figura 1. Última actualización de NDC en ALC



Con tecnología de Bing  
© GeoNames, Microsoft, OpenStreetMap,  
Overture Maps Foundation, TomTom

**Nota:** Información extraída de NDC Partnership (<https://ndcpartnership.org/knowledge-portal/ndc-content>). El mapa refleja la última presentación de NDC de cada país. Los países con solo el primer NDC (en color celeste 2 países), países con actualización de NDC en 2020 (en color amarillo 10 países) y los países con NDC 2025 (en color verde 21 países).

sumideros de carbono y barreras naturales de desastres climáticos, lo que se traduce en poner en agenda la necesidad de incorporar indicadores de biodiversidad, marcos de monitoreo y métricas de cobeneficios, que permiten cuantificar las sinergias entre las acciones de clima y de biodiversidad.

Por otra parte, las NDC tienen un carácter estratégico, porque no solo accionan la instrumentación del compromiso internacional, sino que también enlazan las políticas sectoriales y los instrumentos financieros (presupuestos públicos, incentivos fiscales, bonos verdes, fondos climáticos internacionales). Esta articulación vincula la acción climática y las prioridades de desarrollo sostenible, maximizando la efectividad de las inversiones y facilitando la transición hacia economías bajas en carbono y resilientes.

### LAS NDC COMO PLATAFORMA DE PLANIFICACIÓN NACIONAL

A escala global, América Latina y el Caribe (ALC) supone, aproximadamente,

el 8,2% de las emisiones totales de GEI. Pese a ser una cifra menor que la de otras regiones, esto no limita su compromiso con respecto al clima y la contribución a la meta de reducción de GEI a nivel global. En este marco, los países de ALC evidencian diferentes niveles de ambición y ritmos de presentación y de actualización de las NDC, siendo que los países que solo han presentado su primera NDC sin haberla actualizado representan el 1,1% de las emisiones de la región; los países que cuentan con una NDC presentada o actualizada en 2020 representan el 13,1% de las emisiones, y, finalmente, los países que han presentado una NDC nueva o actualizada más allá de 2020 —denominados «nueva o actualizada NDC»— representan el 85,8% de las emisiones regionales de GEI. Esta dinámica refleja un compromiso creciente con la transparencia y el aumento progresivo de la ambición, especialmente de aquellos países que registran mayor grado de emisión conforme al ciclo de mejora continua establecido en el Acuerdo de París.

## BANCA DE DESARROLLO: ACCIONES ESPECÍFICAS PARA LA ALINEACIÓN CON LAS NDC

La implementación efectiva de las NDC requiere en gran medida que los distintos países traduzcan los objetivos climáticos en decisiones racionales de inversión pública y privada en los sectores sostenibles, y los BND se conforman como actores estructurales del financiamiento climático. A diferencia de la banca comercial, los BND combinan el mandato de política pública de largo plazo, el conocimiento del contexto productivo y territorial y la capacidad para articular los recursos tanto de carácter nacional como internacional, lo que asegura a los BND funcionar como un puente entre aquellas decisiones que llevan a la planificación climática y la ejecución de proyectos concretos de mitigación y adaptación, a través de lo siguiente:

- ▶ **Alineación estratégica:** un primer pilar que respalda a la Banca de Desarrollo como actor estratégico para el cumplimiento de las NDC es la incorporación de objetivos climáticos en el mandato, la planificación y las políticas de crédito. Ejemplo de ello es el Banco de Desarrollo del Ecuador B.P. (BDE), que ha desarrollado la plataforma «Banca Verde» en la que explícitamente reconoce el cambio climático como una línea de actuación y se coloca como promotor y financiador de proyectos de adaptación y mitigación de adaptación en los sectores de agua, saneamiento, gestión de riesgos o movilidad sostenible, articulados con las prioridades nacionales del clima. De la misma forma, en el caso del Perú, la Corporación Financiera de Desarrollo (Cofide) ha adoptado una Política de Sostenibilidad que incorpora compromisos de

protección ambiental y de medición y compensación de su huella de carbono, lo que proporciona un marco institucional para orientar el financiamiento hacia proyectos coherentes con los objetivos climáticos del país.

- ▶ **Desarrollo de carteras de proyectos coherentes:** la alineación estratégica se vuelve operativa cuando los bancos de desarrollo construyen carteras de proyectos concretos que corresponden a las metas de mitigación y adaptación de las NDC. La Financiera de Desarrollo Territorial S.A. (Findeter) de Colombia ha desembolsado más de 1,81 billones de pesos (US\$476 millones) entre 2022 y 2024 para 132 iniciativas públicas y privadas vinculadas con transición energética, transporte limpio, saneamiento y proyectos urbanos sostenibles, que representan la operacionalización territorial de metas contenidas en la NDC del país. En ambos casos, la NDC funciona como referencia para

estructurar carteras sectoriales y territoriales que ordenan la programación de inversiones. Por su lado, el Banco de Desarrollo de la República de El Salvador (Bandesal) viene construyendo una cartera verde orientada a eficiencia energética y energías renovables, especialmente en pequeñas y medianas empresas. A través de su línea «Crédito Verde» financia inversiones en generación renovable y eficiencia energética, incluyendo equipos, infraestructura y capital de trabajo vinculados a proyectos sostenibles.

- ▶ **Innovación en instrumentos financieros para movilizar capital:** la movilización de recursos en la escala que requieren las NDC exige instrumentos financieros capaces de reducir riesgos, mejorar plazos y costos y atraer capital privado hacia proyectos climáticos. El Banco de Comercio Exterior de Colombia S.A. (Bancóldex) emitió en 2017 el primer bono verde en el mercado local colombiano,



*A escala global, América Latina y el Caribe (ALC) supone, aproximadamente, el 8,2% de las emisiones totales de GEI. Pese a ser una cifra menor que la de otras regiones, esto no limita su compromiso con respecto al clima y la contribución a la meta de reducción de GEI a nivel global.*



por 200000 millones de pesos (US\$52,6 millones), destinado a financiar proyectos empresariales de eficiencia energética, energías renovables y producción más limpia, en una operación estructurada con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo, que abrió un nuevo segmento de mercado. El Banco de Inversión y Comercio Exterior S.A. (BICE) de Argentina emitió en 2018, con apoyo de BID Invest, el primer bono sostenible del país orientado a financiar proyectos con alto impacto ambiental y social, lo que crea un canal innovador para alinear el financiamiento de largo plazo con las metas de mitigación y adaptación establecidas en la NDC argentina, mientras que el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos S.N.C. (Banobras) de México, se ha consolidado como emisor recurrente de bonos sostenibles en el mercado local, con colocaciones por varios miles de millones de pesos destinadas a infraestructura de transporte, agua, energía y proyectos sociales con cobeneficios ambientales, bajo un marco de bonos sostenibles que define categorías elegibles y criterios de impacto.

- ▶ **Articulación con fondos climáticos y canales internacionales de financiamiento:** los BND actúan también como intermediarios entre la arquitectura financiera internacional del clima y las prioridades definidas en las NDC. El Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES) de Brasil, administra el Programa Fundo Clima, que canaliza la parte reembolsable del Fondo Nacional sobre Cambio del Clima hacia proyectos de movilidad urbana sostenible,



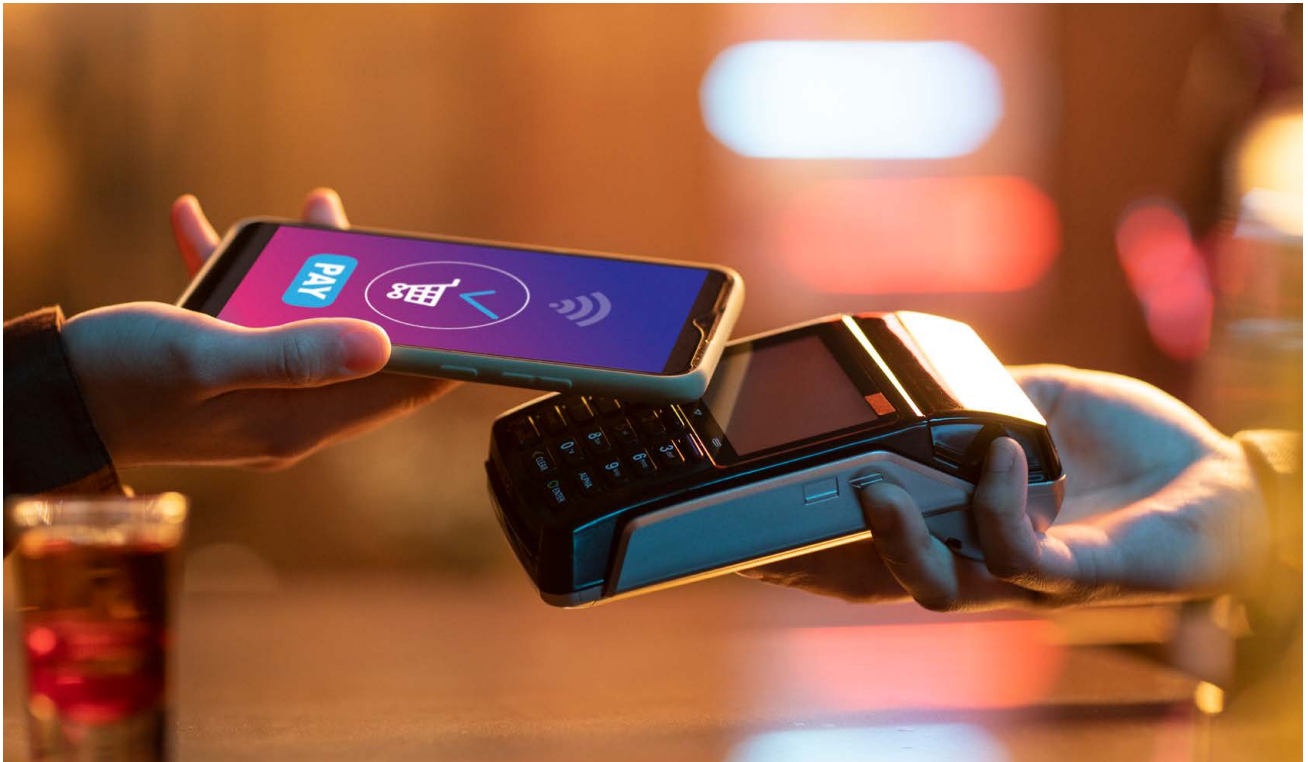
energías renovables, eficiencia energética y conservación de bosques nativos, con condiciones financieras especiales que integran recursos presupuestarios nacionales y potenciales recursos internacionales en una plataforma vinculada a las prioridades climáticas de la NDC de Brasil. El Banco de Desarrollo Productivo S.A.M. (BDP) de Bolivia, obtuvo la acreditación ante el Fondo Verde para el Clima en 2024 como primera entidad boliviana autorizada para canalizar recursos concesionales a proyectos de adaptación y mitigación en sectores productivos estratégicos, con una expectativa de movilizar entre US\$50 y US\$250 millones en iniciativas que apoyen la implementación de la NDC del país. Estas articulaciones convierten a los BND en nodos clave para reducir costos financieros, combinar subsidios y préstamos y escalar proyectos que, de otro modo, no accederían a financiamiento internacional.

- ▶ **Fortalecimiento de capacidades y generación de incentivos:** el financiamiento climático es más eficaz cuando se acompaña de servicios de asistencia técnica que permiten a empresas y gobiernos

formular proyectos robustos y alineados con las NDC. Nacional Financiera S.N.C. (Nafin) de México, implementó el programa Eco Crédito Sustentable, que combina créditos para micro, pequeñas y medianas empresas con auditorías energéticas financiadas con cooperación internacional y la asistencia de desarrolladores de proyectos certificados, quienes identifican oportunidades de ahorro energético y de reducción de emisiones en tecnologías como iluminación eficiente, climatización y sistemas fotovoltaicos. Los Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA) han desarrollado programas como Sustenta+, que ofrecen créditos, incentivos financieros y apoyo técnico para proyectos agrícolas que reducen el uso de insumos químicos y promueven tecnologías sostenibles, fortaleciendo la resiliencia del sector agropecuario y contribuyendo a las metas de mitigación y adaptación de la NDC mexicana. De este modo, los bancos no solo prestan recursos, sino que crean capacidades e incentivos locales para diseñar, ejecutar y mantener proyectos climáticamente inteligentes.

# Digitalización, IA y su impacto en la inclusión financiera mipyme

La digitalización amplía y redefine la acción de la banca pública permitiéndole conectar financiamiento con crecimiento, innovación y desarrollo territorial.



La digitalización financiera está redefiniendo el papel de la banca pública de desarrollo en América Latina. En una región donde alrededor del 99% de las empresas son micro, pequeñas o medianas y en la que persisten brechas de productividad, informalidad y acceso al crédito, las tecnologías emergentes están abriendo oportunidades inéditas para mejorar la inclusión y el desarrollo productivo. Este proceso, todavía heterogéneo, adquiere una profundidad singular cuando se observan experiencias como la del Banco Provincia de Buenos Aires,

cuyo liderazgo quedó en evidencia durante el seminario internacional sobre digitalización, IA e inclusión financiera mipyme, organizado conjuntamente con ALIDE, en el marco de las actividades que desarrolla el Comité Técnico Especializado en Financiamiento a la Mipyme, un espacio que impulsa acciones de cooperación, intercambio técnico y fortalecimiento institucional entre los bancos públicos de desarrollo de la región.

El encuentro, celebrado del 11 al 13 de noviembre, reunió a bancos públicos, agencias de garantía, especialistas en

innovación y responsables de políticas públicas para reflexionar sobre esta transición y sobre cómo la inteligencia artificial (IA), los ecosistemas de pago y las nuevas plataformas digitales están transformando la relación entre las instituciones financieras y las mipymes.

El punto de partida fue el territorio mismo. La provincia de Buenos Aires (Argentina) concentra más de 200000 establecimientos productivos y más de dos millones de empleos, en un espacio marcado por la heterogeneidad empresarial y las desigualdades geográficas que caracterizan a la



región. En este contexto, el Banco Provincia (una institución bicentenaria con una de las redes físicas más extensas de la región) mostró cómo la digitalización puede convertirse en una estrategia de desarrollo y no solo en una modernización tecnológica.

Su ecosistema digital, construido alrededor de la billetera Cuenta DNI, ha logrado integrar pagos, servicios financieros, consumo, financiamiento y datos en tiempo real. Con más de 10,5 millones de usuarios y una versión específica para comercios con más de 180 000 establecimientos adheridos, la iniciativa permitió ampliar la inclusión financiera y, a la vez, dinamizar la economía local.

Las cifras ilustran el alcance del cambio: los comercios que utilizan Cuenta DNI Comercios registran aumentos en sus ventas de entre US\$10 000 y US\$13 500 respecto de negocios similares que no

utilizan esta herramienta, mientras que los hogares usuarios del ecosistema consumen un 18% más que los clientes comparables. Estas tendencias, sumadas a promociones que movilizaron más de US\$120 millones en compras en solo dos meses, reflejan que las plataformas digitales no solo facilitan pagos, sino que fortalecen mercados, generan tracción comercial y mejoran la competitividad de miles de pequeños negocios. Esta idea, recurrente en el encuentro, subrayó que la digitalización no es neutra; es un instrumento capaz de moldear resultados económicos y sociales.

En el seminario también se destacó el papel creciente de la analítica y la inteligencia artificial en la gestión

bancaria. Una de las innovaciones destacables fue Pulso PBA, un indicador de actividad económica semanal que procesa más de 1200 series bancarias diarias (desde consumos hasta operaciones de comercio exterior) para estimar la evolución de la economía provincial en tiempo real. En sistemas estadísticos en los cuales los indicadores oficiales suelen publicarse con meses de retraso, la capacidad de anticipar fluctuaciones con tal precisión representa un salto cualitativo en la planificación, el análisis de riesgos y la toma de decisiones. La experiencia demuestra que la banca pública puede convertirse en un productor de conocimiento económico, generando

*Los comercios que utilizan Cuenta DNI Comercios registran aumentos en sus ventas de entre US\$10 000 y US\$13 500 respecto de negocios similares que no utilizan esta herramienta.*





información estratégica para gobiernos, empresas y ciudadanos.

Esta incorporación de evidencia también se vio reflejada en las evaluaciones de impacto presentadas. Durante la pandemia, el banco implementó una línea de capital de trabajo con plazos extendidos para sostener a las mipymes. El análisis posterior mostró que las empresas beneficiarias generaron más del 4% adicional de empleo respecto de compañías similares, validando la importancia de medir el efecto real de las intervenciones públicas. En un entorno marcado por las restricciones fiscales y presiones macroeconómicas, la capacidad de demostrar resultados concretos se convierte en un elemento esencial para legitimar el rol de la Banca de Desarrollo.

La digitalización también permitió avanzar hacia modelos híbridos de financiamiento en los cuales los algoritmos y el análisis de datos complementan (o, en algunos casos, reemplazan) decisiones basadas exclusivamente en documentos y garantías tradicionales. Productos como el capital de trabajo exprés, otorgado de manera completamente digital a partir del análisis de cupones acreditados, permiten llegar a segmentos que

históricamente enfrentaron barreras de acceso por falta de historial crediticio formal. La evolución hacia procesos automatizados reduce tiempos, simplifica trámites y amplía la frontera del crédito hacia sectores que antes quedaban excluidos.

La expansión del ecosistema digital no se limita a los pagos y el financiamiento. Otra de las innovaciones analizadas fue la irrupción de los *marketplaces* administrados por bancos públicos. El caso de Provincia Compras, lanzado en 2023, obtuvo especial atención: en menos de dos años contabilizó más de 2,5 millones de productos vendidos y 600 000 clientes activos, convirtiendo a la institución en un actor relevante del comercio electrónico. El *marketplace* conecta a consumidores con pymes proveedoras, ofrece financiamiento integrado en el punto de venta y utiliza la información transaccional para mejorar la cobertura y el diseño de productos financieros. Este modelo representa una nueva generación de instrumentos de desarrollo, en los que vender más y financiar mejor forman parte de la misma estrategia, algo impensado en la banca pública tradicional.

La expansión del comercio digital plantea, sin embargo, desafíos

operativos y regulatorios. La logística, la calidad de los vendedores, los tiempos de entrega y los controles de precio se convierten en factores críticos que la banca debe gestionar para preservar su reputación. El seminario permitió discutir estos aspectos en detalle y concluir que, aunque los riesgos son significativos, las oportunidades lo son aún más. Integrar financiamiento, mercado y datos en una sola plataforma abre un horizonte nuevo para miles de pequeñas empresas que carecen de canales digitales propios y que encuentran en la banca pública un vehículo para competir en entornos comerciales cada vez más exigentes.

El papel de las garantías también ocupó un lugar central. La presentación del Fondo de Garantías Buenos Aires (Fogaba) mostró cómo estos instrumentos se han vuelto esenciales para expandir el acceso al crédito en economías en las que los bancos perciben altos riesgos. Las garantías preferidas, la asesoría personalizada y el acompañamiento técnico permiten que empresas pequeñas o con limitada formalización accedan a mejores condiciones de financiamiento. La digitalización refuerza esta lógica al ampliar el acceso mediante plataformas



y al complementar ese alcance con garantías que reducen asimetrías de información y riesgo, fortaleciendo la sostenibilidad del crédito productivo.

Si bien la experiencia argentina ocupó un rol central en el debate, el seminario permitió contrastarla con otros procesos en la región. Así, tenemos al Banco de Comercio Exterior de Colombia (Bancóldex), que ha desarrollado líneas que integran financiamiento con plataformas digitales para impulsar la modernización productiva, el comercio exterior y la sostenibilidad empresarial. Sus modelos de análisis, apoyados en facturación electrónica y datos tributarios, avanzan en la misma dirección al aprovechar la información disponible para comprender mejor a las empresas y diseñar instrumentos más precisos.

A su vez, el Banco de la República Oriental del Uruguay (BROU) ha ampliado el acceso financiero a través de soluciones móviles orientadas a micro y pequeñas empresas en zonas rurales. La digitalización del crédito y la automatización del análisis transaccional reducen tiempos de aprobación y permiten llegar a segmentos históricamente excluidos. Las experiencias uruguayas muestran cómo la tecnología puede cerrar brechas territoriales y mejorar la capilaridad financiera sin necesidad de expandir físicamente la red bancaria.

Brasil añadió una perspectiva complementaria. Instituciones como la Financiadora de Estudos e Projetos (Finep) y el Banco Regional de Desenvolvimento do Extremo Sul (BRDE) han consolidado una oferta que conecta financiamiento con innovación, tecnología y sostenibilidad. Los programas orientados a adopción tecnológica, investigación aplicada y digitalización de cadenas productivas muestran un enfoque en el que la

transformación digital no es solo un medio para agilizar operaciones, sino una estrategia para impulsar nuevos sectores y fortalecer la competitividad regional.

Está aceptado y claro que la digitalización está reconfigurando los cimientos del mandato de la banca pública de desarrollo latinoamericana. Las plataformas de pago permiten llegar a millones de personas excluidas; la analítica y la IA abren posibilidades para anticipar riesgos y entender mejor el comportamiento económico; los *marketplaces* amplían la frontera comercial de las mipymes, y las garantías fortalecen la confianza necesaria para expandir el crédito. En conjunto, estos avances delinean una banca pública más ágil, más cercana, más basada en evidencia y mejor equipada para enfrentar los desafíos estructurales de la región.

En un momento en el que la región de América Latina y el Caribe enfrenta presiones macroeconómicas, transiciones tecnológicas aceleradas y la necesidad de impulsar la productividad, la transformación de sus bancos

públicos de desarrollo emerge como una oportunidad estratégica.

La digitalización no reemplaza la misión histórica de estas instituciones; más bien, la amplía y la redefine permitiéndoles conectar financiamiento con crecimiento, innovación y desarrollo territorial. Lo que se vio en Buenos Aires constituye una señal clara de que el futuro de la inclusión financiera mipyme dependerá tanto de la tecnología como de la capacidad de los bancos públicos de desarrollo para integrarla en soluciones que respondan a la realidad económica y social de la región.

*El caso de Provincia Compras, lanzado en 2023, obtuvo especial atención: en menos de dos años contabilizó más de 2,5 millones de productos vendidos y 600 000 clientes activos.*



# Impacto de las garantías en el sector pyme: experiencia del BPF, Portugal

Entre 2020 y 2025, el BPF consolidó un sistema de garantías públicas que permitió sostener el crédito empresarial en un entorno marcado por crisis sucesivas. Con más de 91 000 operaciones y €16 mil millones movilizados, el banco actuó como un mecanismo de estabilidad y financiamiento para miles de empresas portuguesas.

El Banco Portugués de Fomento (BPF), creado en 2020 como una necesidad estructural de la economía portuguesa de contar con una institución capaz de cerrar brechas de mercado en el acceso al crédito y movilizar inversión hacia sectores estratégicos, ha tenido un papel esencial para garantizar la continuidad de la actividad empresarial. Durante los años más complejos, en los que la crisis sanitaria, la escasez de liquidez y las restricciones de crédito amenazaron la supervivencia de miles de empresas, desplegó una amplia gama de instrumentos de garantía pública que permitieron mantener el flujo de crédito, así como sostener la inversión y el empleo.

Entre 2020 y 2024 el banco gestionó cerca de 91 000 operaciones, que movilizaron unos €16 000 millones entre fondos públicos y privados. De ese total, €14 000 millones fueron operaciones de garantía, mientras que el resto se distribuyó entre crédito a la exportación (€2,2 mil millones), capital (€868 millones) y deuda directa (€44 millones). A lo largo de este periodo, el BPF administró 50 líneas de garantía, con una tasa media de compromiso del 45%, que llegó a 70% en las líneas COVID-19, reflejando el alto grado de ejecución alcanzado.



*Entre 2020 y 2024 el banco gestionó cerca de 91 000 operaciones, que movilizaron unos €16 000 millones entre fondos públicos y privados. De ese total, €14 000 millones fueron operaciones de garantía, mientras que el resto se distribuyó entre crédito a la exportación, capital y deuda directa.*

El diseño del sistema de garantías permitió alcanzar un efecto de apalancamiento de 66,2 a 1, es decir, por cada euro de recursos públicos movilizados se canalizaron 66 euros hacia las empresas. Este modelo de reparto de riesgos entre el Estado, las sociedades de garantía y los bancos comerciales demostró su eficacia para

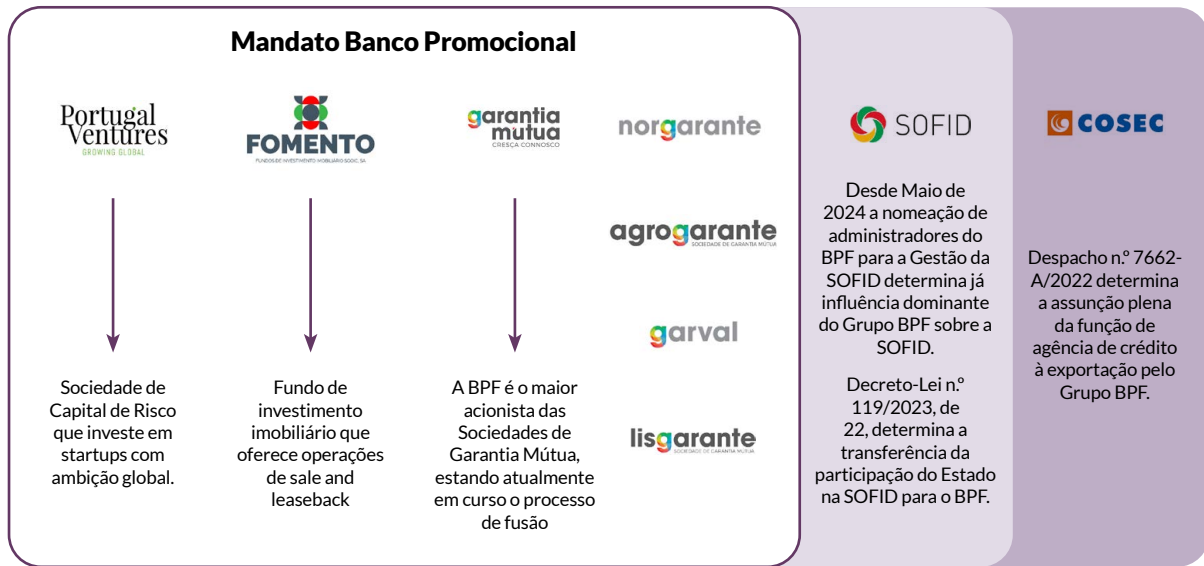
amplificar el impacto del financiamiento y llegar a un número significativo de beneficiarios en todo el territorio portugués.

## UN SISTEMA DE GARANTÍAS CON EFECTO ESTABILIZADOR

El Sistema Nacional de Garantía Mutua (SNGM), gestionado por el BPF, es



Figura 1. Ecosistema del Grupo BPF (esquema institucional simplificado)



Fuente: BPF

el pilar sobre el cual se construye esta arquitectura financiera. Este sistema, compuesto por el Fondo de Contragarantía Mútua (FCGM) y las cuatro sociedades de garantía —Norgarante, Garval, Lisgarante y Agrogarante—, tiene como función principal distribuir los riesgos entre los diferentes actores financieros y facilitar el acceso al crédito a las empresas que no cuentan con garantías suficientes. La combinación de este esquema con la banca comercial permitió canalizar recursos de forma rápida y en condiciones más favorables para los prestatarios.

El año 2020 concentró la mayor parte de la actividad. En ese primer año de operación, y coincidiendo con la pandemia, se ejecutó el 70% del volumen total de garantías emitidas y el 78% de las operaciones, permitiendo a Portugal situarse en el segundo lugar en Europa en cuanto a volumen de nuevas garantías emitidas como porcentaje del producto interno bruto (PIB) con el 3,89%, un indicador que da cuenta de la magnitud de la intervención pública en apoyo a las empresas.

Las líneas COVID-19 registraron una tasa de siniestralidad de 3,14%, inferior a la media del sistema, que fue de

*Entre 2020 y 2024 se realizaron 4 433 ejecuciones, lo que representa alrededor del 5% de las operaciones totales, con €526,6 millones en pagos combinados entre las sociedades de garantía y el Fondo de Contragarantía Mútua.*

4,78%. Entre 2020 y 2024 se realizaron 4433 ejecuciones, lo que representa alrededor del 5% de las operaciones totales, con €526,6 millones en pagos combinados entre las sociedades de garantía y el Fondo de Contragarantía Mútua. Estos resultados evidenciaron un uso prudente y eficiente del mecanismo, con una incidencia de pérdidas controlada en comparación con la magnitud de los créditos garantizados.

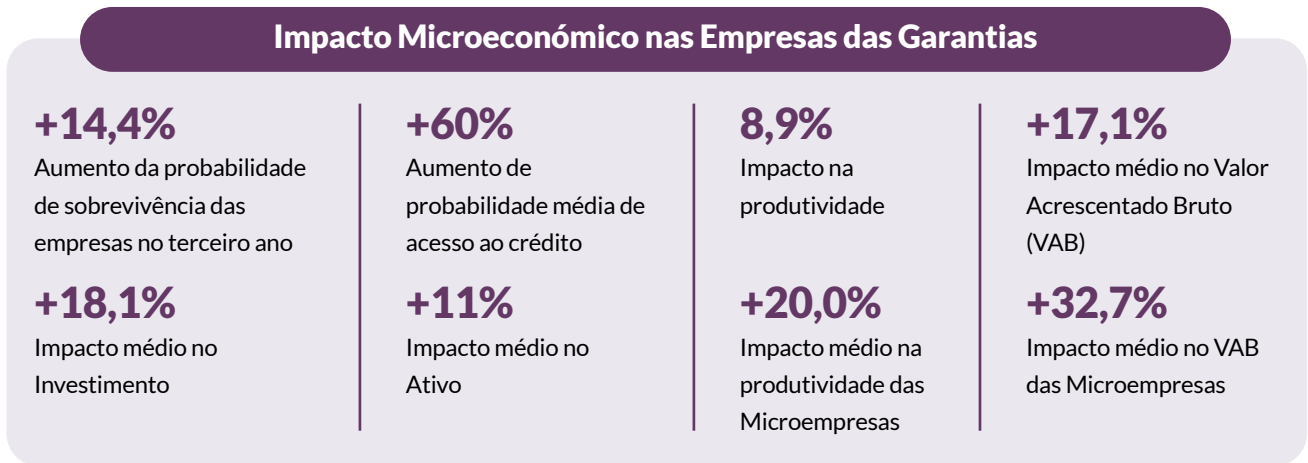
En términos de alcance, las garantías emitidas por el BPF representaron el 32% de los nuevos créditos concedidos a sociedades no financieras. Las

pequeñas empresas concentraron 44% de las operaciones, las medianas 35% y las grandes 29%, lo que demuestra una orientación equilibrada del instrumento hacia los distintos segmentos del tejido empresarial.

### MEJOR ACCESO Y MENORES COSTOS

En 2025 el BPF emprendió un proceso de simplificación administrativa y reducción de costos para hacer sus instrumentos más accesibles. Uno de los cambios más relevantes fue la disminución de los requisitos documentales. El banco también revisó su estructura de comisiones. Mediante una reducción de los márgenes de rentabilidad y la incorporación del aval del Estado en el cálculo de los precios, las comisiones promedio disminuyeron cerca de 60%, lo que facilitó el acceso a las garantías por parte de un mayor número de empresas. En paralelo se implementó un modelo de preevaluación de crédito, que permitió la emisión anticipada de más de 160 000 preaprobaciones de garantías dirigidas a 140 000 empresas, por un valor total de €42 000 millones durante el primer

Figura 2. Análisis de adicionalidad de las garantías



Fuente: BPF

semestre de 2025. Esta innovación permitió agilizar los tiempos de respuesta y mejorar la previsibilidad de los flujos financieros.

### EVIDENCIA DE IMPACTO

Una evaluación independiente realizada por la Consultora EY-Parthenon en 2024 analizó el impacto de los instrumentos financieros del BPF en el periodo 2020-2024. Los resultados mostraron efectos positivos tanto a nivel microeconómico como macroeconómico.

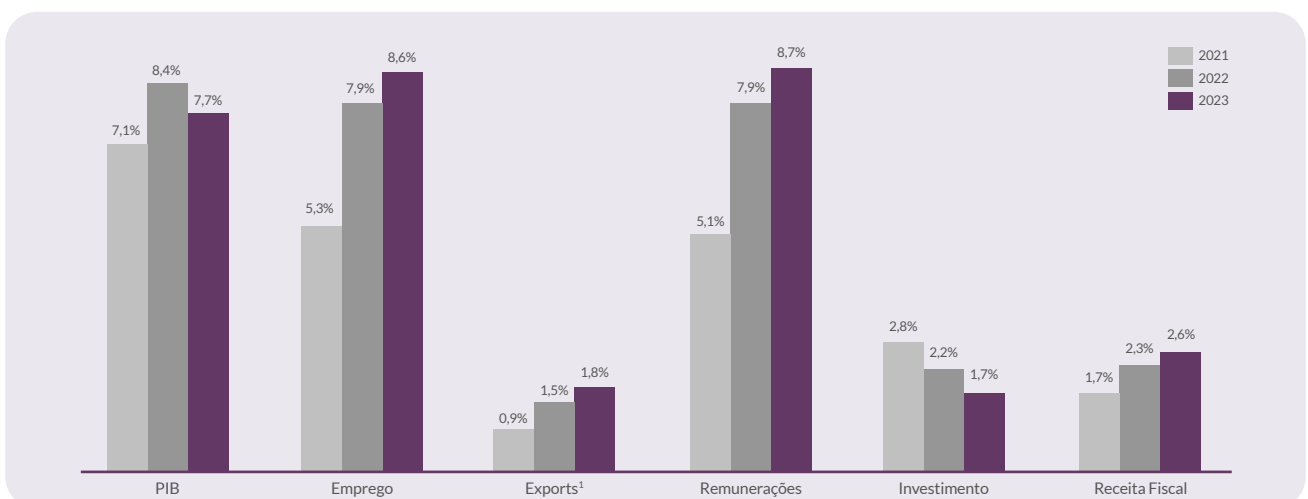
En el plano empresarial, las compañías beneficiarias de las garantías aumentaron

su probabilidad de supervivencia en 8,7 puntos porcentuales (p.p.) durante el primer año, y en 14.4 p.p. al tercer año. Los apoyos no solo evitaron cierres inmediatos durante la crisis, sino que también fortalecieron la resiliencia de las empresas a mediano plazo. Asimismo, las empresas garantizadas experimentaron un incremento medio de 60 p.p. en el acceso al crédito, en las micro y pequeñas empresas los aumentos alcanzaron 57 y 55 p.p., respectivamente. Sectores particularmente afectados por la crisis, como el turismo y las exportaciones, registraron los mayores beneficios con mejoras de hasta 73 p.p. en el acceso a financiamiento.

En términos de costo del crédito, no se observó una reducción generalizada en el corto plazo, principalmente debido al ciclo de alzas de tasas del Banco Central Europeo y al incremento del endeudamiento tras la pandemia. Sin embargo, en los sectores más expuestos se identificaron mejoras en las condiciones financieras y una menor presión sobre los márgenes de rentabilidad.

En el plano macroeconómico, entre 2020 y 2023 las empresas apoyadas representaron, aproximadamente, el 21% del PIB portugués, el 7% del empleo creado, el 18% de las

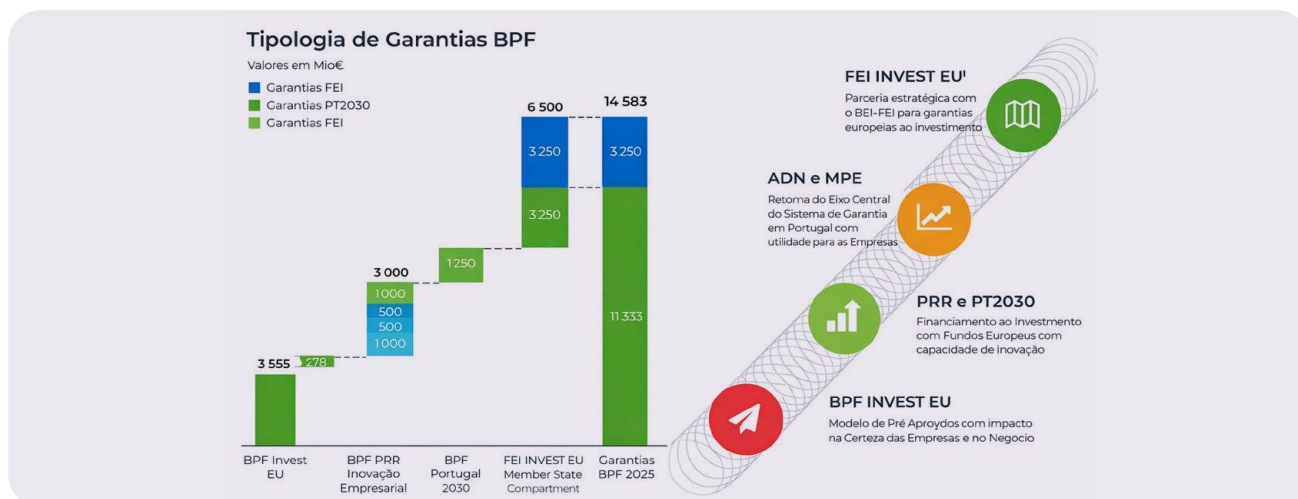
Figura 3. Relevancia de los impactos en la economía portuguesa, por año



Fuente: BPF Avaliação ex Post da EY-Parthenon



Figura 4. Estrategia de garantías del BPF en 2025



Fuente: Aceli, 2025.



- 1) Fortalecer la proximidad con las empresas para facilitar el acceso al crédito y al capital;
- 2) Desarrollar soluciones financieras más simples y eficientes acordes con los objetivos de política pública, y
- 3) Maximizar la utilización de los fondos europeos, a fin de que los recursos se orienten a sectores de mayor potencial de crecimiento e impacto económico.

exportaciones y el 9% de la formación bruta de capital fijo. Solo en 2023 los apoyos del BPF se asociaron a 7,7% del PIB, 8,6% del empleo total, 1,8% de las exportaciones, 8,7% de las remuneraciones, 1,7% de la inversión y 2,6% de los ingresos fiscales.

Ese mismo año las garantías del banco contribuyeron a evitar el cierre de 9566 empresas. En el periodo acumulado 2021-2023 los impactos totales estimados alcanzaron €1105 millones en valor agregado, 24768 empleos y €276 millones en salarios, cifras que reflejan la relevancia del sistema de garantías como mecanismo de estabilización económica.

### LECCIONES Y PERSPECTIVAS

Una evaluación ex ante realizada por la consultora PricewaterhouseCoopers (PwC) en 2024 permitió dimensionar las

necesidades de inversión de Portugal para el periodo 2025-2029 en €315000 millones para financiar sus objetivos de desarrollo, con una brecha adicional de €84000 millones y un posible déficit de €15000 millones derivado de la reducción de transferencias europeas, lo que da lugar a un déficit total de financiamiento de €99000 millones.

Este análisis identificó seis áreas prioritarias de inversión: innovación, competitividad e internacionalización; movilidad sostenible; descarbonización y energía; inclusión social; defensa y resiliencia, y transición digital. En conjunto, estos ámbitos constituyen la hoja de ruta sobre la cual se estructura la estrategia del BPF para los próximos años.

### PLAN DE ACCIÓN 2025-2027

El Plan de Acción 2025-2027 incorpora las conclusiones de ambas evaluaciones y define tres líneas estratégicas:

Para 2025 el plan contemplaba €14,6 mil millones en garantías, equivalentes a, aproximadamente, el 5% del PIB nacional de inversiones (FEI) con €6500 millones.

El objetivo del BPF es mantener un papel activo en la financiación de proyectos estratégicos y en la mitigación de fallas estructurales de mercado, al tiempo que se promueve una mayor eficiencia en la implementación de sus instrumentos. En un escenario donde la disponibilidad de crédito y la inversión serán determinantes para el crecimiento, la experiencia del BPF muestra que la combinación de instrumentos financieros públicos y privados puede generar resultados tangibles en términos de estabilidad, productividad y desarrollo.

# Los sistemas de garantía para el sector agrícola: Marco conceptual, origen, desarrollo y evolución

«Quien domina la garantía domina el crédito». Este lema se viene divulgando desde hace más de 25 años para destacar el rol y la importancia de los sistemas de garantía.



Fuente: FAO

Este artículo analiza el desarrollo y evolución de los sistemas de garantía, prestando atención al rol que desempeñan, facilitando el acceso de las pequeñas y medianas empresas a la financiación y contribuyendo a solucionar necesidades de inversión, de circulante y de liquidez, con especial referencia al sector agrícola.

## INTRODUCCIÓN

El lema «Quien domina la garantía domina el crédito» parte del diagnóstico de que, en las entidades financieras, hay una fase inicial de análisis y precalificación de riesgos. Sin embargo, la decisión final de otorgar el crédito no

*La actividad de los sistemas de garantía no responde a una tendencia temporal y pasajera —no es una «moda»—; al igual que el crédito, la garantía constituye una necesidad permanente.*

se basa únicamente en ese análisis, sino que se complementa con la cobertura de garantías, lo que significa que la política de riesgos está fuertemente influida por los Acuerdos del Comité de Basilea desde 1988<sup>1</sup>.

Los sistemas de garantía tienen una larga tradición en Europa, con un origen que se remonta a 1917, en Francia, con la Ley de Sociedades de Caución Mutua (SCM) para artesanos

—autónomos— y pequeñas empresas, es decir, más de un siglo de evolución. Su desarrollo e impulso posterior han estado condicionados por diversas circunstancias y acontecimientos, lo que ha dado lugar a modelos heterogéneos (públicos y mixtos). Esta evolución pone de manifiesto que no es en los países menos desarrollados sino, precisamente, en los países más desarrollados donde los sistemas de



garantía se utilizan de manera más intensiva.

Para abordar este tema, con una visión actual, es fundamental comprender que la cobertura de garantía está orientada a las entidades financieras, mientras que el sistema de garantía tiene como usuarios a los profesionales autónomos y a las pymes. Ambos elementos — el crédito concedido por la entidad financiera con la cobertura de garantía emitida por el esquema de garantía— son inseparables, como las dos caras de una misma moneda. En consecuencia, la actividad de los sistemas de garantía no responde a una tendencia temporal y pasajera; al igual que el crédito, la cobertura de garantía constituye una necesidad permanente.

Sin embargo, este mensaje puede ser malinterpretado. Es necesario dejar claro que los sistemas de garantía no están diseñados para facilitar el acceso a proyectos ineficientes. Por el contrario, su propósito es respaldar iniciativas viables, eficientes y sostenibles. Este principio cobra especial relevancia en el contexto actual, marcado por crisis climáticas, sanitarias y geopolíticas, tal como ocurrió en crisis anteriores. Hoy, más que nunca, este mensaje debe transmitirse y ser percibido con absoluta claridad.

No se debe subestimar la necesidad de contar con esquemas de garantía sólidos y activos. Desde la década de 1990, diversos estudios evidenciaron la existencia de una correlación positiva entre el flujo de crédito y la cobertura de garantía, con el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB). Esta relación sugiere que la expansión del crédito, respaldada por mecanismos adecuados de garantía, contribuye de manera significativa al dinamismo económico, al fortalecimiento de la actividad productiva. Su implementación y fortalecimiento no



Fuente: FAO

es opcional, sino una estrategia esencial para asegurar el flujo del crédito y la resiliencia económica y financiera de las empresas. Los países o territorios que contaban con sistemas de garantía con una implantación sólida y una actividad consolidada han proporcionado una respuesta rápida y efectiva ante las necesidades emergentes.

La cobertura de garantía adquiere un rol estratégico esencial en escenarios de inestabilidad —crisis—, asegurando el flujo del crédito y protegiendo la continuidad empresarial. La importancia crítica y la utilidad de la cobertura de garantía, de los sistemas de garantía de crédito, se ha hecho más visible que nunca en estas últimas crisis —COVID-19—. Su impacto ha sido tan significativo que hoy resulta incuestionable su relevancia. Estos mecanismos han sido denominados «instrumentos contracíclicos» por su capacidad para revertir los efectos negativos de las crisis, permitiendo que el crédito fluya hacia las empresas.

La cobertura de garantía no es solo una figura jurídico-técnica financiera, sino un instrumento estratégico fundamental para proteger la estabilidad económica y financiera, en condiciones de normalidad y también frente a escenarios adversos. Este es su gran valor: ofrecer cobertura de garantía, integrada en el sistema financiero, que facilite el acceso a la financiación en las mejores condiciones para empresarios, profesionales

autónomos, microempresas y pymes. Uno de los principales objetivos de los sistemas de garantía y sus asociaciones representativas, a nivel global, es avanzar hacia una cobertura de garantía integrada y reconocida dentro del sistema financiero, por lo que se establecen en un subsistema del mismo. Esta integración debe ser valorada como un factor de mitigación de riesgo por las entidades financieras, impactando en el cálculo del capital regulatorio y las provisiones.

En definitiva, facilitar la cobertura de garantía significa hacer fluir el crédito desde las entidades financieras hacia las empresas. Una regulación y supervisión sólida y la integración de la cobertura de garantía en el sistema financiero son factores clave para garantizar un canal institucionalizado de acceso al crédito, en condiciones óptimas, no discriminado, transparente, estable y eficiente,

## LA ACTIVIDAD DE LOS SISTEMAS DE GARANTÍA EN EUROPA Y LATINOAMÉRICA: REFERENCIAS AL SECTOR PRIMARIO

Los sistemas de garantía desempeñan un papel fundamental a nivel global. Los años 2020 y 2021 han sido especialmente relevantes, debido a las necesidades de apoyo a los sectores empresariales afectados por la pandemia de la COVID-19. La Asociación Red Iberoamericana de Garantías (REGAR) señala que, en 2024, el total de garantías vivas en el mundo suponía la relevante

cifra de US\$893 080 millones (19 % en EE. UU.; 36 % en Japón, Corea y Taiwán; 40 % en Europa; 5 % en Latinoamérica), afectando a 28 472 237 empresas (37 % en Latinoamérica, 41 % en Europa, 8 % en EE. UU., y 14 % en Japón, Corea del Sur y Taiwán).

En lo que se refiere al ámbito europeo, la Asociación Europea de Instituciones de Garantía (AECM) cuenta actualmente con 49 organizaciones miembros de 32 países. Sus miembros son sistemas de garantía, tanto públicos como de carácter mixto (público-privada). En 2024 las organizaciones miembros de AECM tuvieron una cartera de garantías por €217 900 millones y casi 5,3 millones de operaciones, apoyando a 6 millones de pymes. Además, formalizaron un volumen total de casi €34 900 millones de nuevas garantías concedidas en un total de 784 000 operaciones, alcanzando, aproximadamente, a 730 600 pymes. En 2024 los miembros de la AECM alcanzaron €21,9 millones en garantías vivas en pymes agrícolas, lo que representa el 9 % del volumen total, y más de €3 000 millones formalizados. Es el mayor volumen desde 2016, año en que la AECM comenzó a recopilar datos agrícolas, y registró un aumento del 7,4 % en comparación con 2023 (Saeca, un 37,46 %). Todo ello supone 204 240 pymes agrícolas apoyadas, con 18 957 nuevos beneficiarios en 2024. También en 2024 las cinco instituciones de garantía de la AECM orientadas a la agricultura apoyaron colectivamente a 152 510 pymes agrícolas, incluyendo 13 098 nuevos beneficiarios.

En lo que se refiere al ámbito latinoamericano, los 22 miembros de REGAR de 11 países, y otras instituciones no miembros, tuvieron en 2024 un volumen de garantías en cartera de US\$43 981 millones, movilizándolo US\$51 416 millones en préstamos, apoyando a 5,5 millones de empresas, emitiendo un

volumen total de US\$31 261 millones de nuevas garantías durante el año 2024 y apoyando a 2,2 millones de pymes. Además de que algunas instituciones latinoamericanas de garantía operan en el conjunto del sector primario (incluida la pesca y el sector forestal), cabe identificar tres instituciones públicas que operan en el sector agrario desde una perspectiva sectorial: la colombiana FAG, de Finagro, la mexicana FIRA y la salvadoreña PROGARA. Estas tres instituciones tenían en 2024 el 14,7 % de la cartera de garantía total por US\$6 450 millones en 3 millones de empresas.

### OBJETO, MISIÓN Y ACTIVIDAD DE LA SAECA

En España, la Sociedad Anónima Estatal de Caución Agraria (Saeca) fue creada en 1988 como sociedad pública dirigida a otorgar avales y fianzas para facilitar el acceso a la financiación al conjunto del sector agrario. Es una empresa pública estatal cuyos accionistas son la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI), con el 80 % del capital, y el Fondo Español de Garantía Agraria (FEGA), con el 20 % del capital restante, siendo tutelada por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA).

La actividad de Saeca, como entidad avalista del sector agroalimentario, consiste en facilitar el acceso a la financiación, en las mejores condiciones, a través de la prestación de toda clase de coberturas (avales y fianzas) para personas físicas o jurídicas, públicas o privadas, con destino a favorecer la financiación de actividades en el ámbito forestal, agrícola, ganadero, agroalimentario y pesquero. Saeca despliega su actividad avalista a través de cuatro líneas principales:

► **Línea de Inversión y Circulante:** línea de aval destinada a la financiación de inversiones en el ámbito del sector primario y el

entorno rural. Y para circulante, proporcionando liquidez a los procesos productivos de autónomos, pymes y empresas.

- **Línea Agroseguro:** línea de aval destinada a la financiación del fraccionamiento del pago de las primas de las pólizas de los seguros agrarios.
- **Línea de Comunidad de Regantes:** línea de aval destinada a las comunidades de regantes para emprender obras de modernización y consolidación del regadío español a través de SEIASA/SARGA y otras sociedades públicas.
- **Línea MAPA ICO Saeca:** línea de aval, con el coste del aval y un porcentaje de amortización del capital subvencionado, destinada a fortalecer la viabilidad y normal funcionamiento de las explotaciones del sector agrario y operadores del sector pesquero y acuícola en situaciones excepcionales.

A través de estas líneas, en el transcurso del ejercicio 2024 se formalizaron avales por €417 millones, a través de 7 991 operaciones. Esto supone un incremento del 10,9 % sobre el número de operaciones y un incremento del 65 % sobre el importe de los avales formalizados en 2023.

En 2024 el riesgo vivo alcanzó los €905 millones, máximo histórico, apoyando a 21 022 pymes, equivalente al 5,3 % del endeudamiento de todo el sector primario del país e impactando en el 2,5 % de las explotaciones.

Destacamos la línea Saeca Inversión y Circulante, con un 52 % de las garantías en jóvenes agricultores y un 38 % en la del MAPA ICO<sup>2</sup> Saeca.

Pero la actividad de Saeca no acaba aquí. Por su experiencia en el mundo rural y el sector financiero, desde 2019 participa en la gestión del Instrumento Financiero de Gestión Centralizada, específico para el sector rural. Este es un fondo



fiduciario, constituido con recursos de la UE, las CC. AA. y el MAPA, para impulsar los programas de desarrollo rural. En 2024 mantenía un riesgo vivo de €136,2 millones en 1 039 operaciones.

Además, es digno de mención el rol de la Compañía Española de Reafianzamiento (CERSA), sociedad pública que depende del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Mediante su reafianzamiento, CERSA da cobertura de forma regular a un porcentaje de los riesgos de Saeca, y aún más en momentos de crisis. Por eso, CERSA forma parte del sistema nacional de garantía, junto con las 18 sociedades de garantía recíproca (SGR), de naturaleza mixta (privada-pública), y nuestra entidad pública Saeca.

## CONCLUSIONES Y RETOS FINALES

El propósito de Saeca es, en esencia, mediante la cobertura de garantía, respaldar las necesidades de financiación de las empresas por inversión, circulante y liquidez circunstancial, del sector agrario, ganadero, forestal, pesquero e industria agroalimentaria, y, en general, cualquier actividad que redunde en la mejora del medio rural.

Dentro del Plan Estratégico 2022-2026 de Saeca, entre las prioridades a medio plazo se identifica que sea un instrumento financiero estratégico para impulsar políticas públicas. Entre ellas destacan el relevo generacional, la transmisión de empresas, el apoyo a jóvenes y mujeres emprendedoras, la despoblación rural, la transformación digital y tecnológica, la sostenibilidad medioambiental y la lucha contra el cambio climático. Todo ello, ofreciendo las mejores condiciones para acceder a la financiación de los proyectos.

La actividad de Saeca evoluciona en forma paralela al sector primario, donde hoy la transformación digital, el respeto al medio ambiente y la

En 2024 el riesgo vivo alcanzó los € 905 millones, máximo histórico, apoyando a 21 022 pymes, equivalente al 5,3 % del endeudamiento de todo el sector primario del país e impactando en el 2,5 % de las explotaciones.

acción frente al cambio climático son factores imprescindibles en cualquier decisión estratégica de toda actividad agraria, ganadera, forestal y pesquera. Los profesionales del sector primario desempeñan un papel clave en la solución de estos retos, ya que son quienes están en primera línea y pueden generar el mayor impacto. Esto se refleja en las inversiones que realizan en sus explotaciones, para las cuales Saeca resulta, en muchos casos, una aliada indispensable.



**Pablo Pombo González**  
Presidente de Saeca<sup>3</sup>

1. El Comité de Supervisión Bancaria de Basilea (BCBS, por sus siglas en inglés) es el organismo encargado, a nivel mundial, de la regulación y supervisión prudencial de los bancos y, en particular, de su solvencia.
2. Instituto de Crédito Oficial (ICO).
3. Pablo Pombo, presidente de Saeca en la actualidad. Fue secretario general de la Asociación Red Iberoamericana de Garantías (REGAR) (1998-2020), es presidente fundador de la Asociación Europea de Instituciones de Garantía (AECM) y fue presidente de la Confederación Española de Sociedades de Garantía Recíproca (CESGAR) (1991-1996). Además, fue consultor del Banco Mundial (2015-2020) y miembro de tres Task Force entre 2015 y 2020, profesor de la Universidad de Córdoba (España) (2010-2020). En 2007 recibió el Premio Unicaja de investigación económica junto con los profesores H. Molina y J. Ramírez por el trabajo «Aportes conceptuales para una clasificación de los sistemas de garantía». Con 44 años de actividad profesional en el sector de los sistemas de garantía, en 1995 le fue concedida la Orden del Mérito Civil.

En definitiva, el crédito, como la cobertura de garantía, es una necesidad permanente para las empresas, tanto en su creación como en su desarrollo y crecimiento. En el contexto actual, las pymes deben asumir esfuerzos adicionales más allá de su actividad habitual. Para ello se requieren recursos y Saeca debe seguir apoyando a autónomos y pymes del sector primario, como lo ha hecho a lo largo de sus más de 37 años de existencia.

Asimismo, los sistemas de garantía, en este caso Saeca, también deben integrar a las entidades financieras en este proceso, generando sinergias y desarrollando productos a medida que respondan eficazmente a las nuevas necesidades y retos. Podemos concluir que Saeca es un instrumento financiero estratégico: una herramienta estatal, tutelada por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA), de apoyo al sector primario, con un importante efecto multiplicador en la creación de riqueza y empleo para el sector rural.

## REFERENCIAS

- Asociación Europea de Instituciones de Garantía (AECM). (2024). *Anuario Estadístico AECM 2024*.
- Asociación Red Iberoamericana de Garantías (REGAR). (2024). *Reporte estadístico Regar 2024*.
- Barro y Sala i Martin. (1992). *Financial Repression and Economic Growth*, Journal of Development Economics, Elsevier, julio 1992 (vol. 39, n.º 1, pp. 5-30).
- Pombo, P. y Herrero, A. (2001). *Los sistemas de garantía para la micro y la pyme en una economía globalizada*. DP Editorial.
- Pombo, P., Molina, H. y Ramírez, J. (2008). *Aportaciones conceptuales para una clasificación de los sistemas de garantía*. Unicaja. Premio Investigación Económica.
- Pombo, P., Molina, H. y Ramírez, J. (2013). *Clasificación de los sistemas de garantía desde la experiencia latinoamericana*. IDB Working Paper.
- Pombo, P., Molina, H. y Ramírez, J. (2015). *Los sistemas de garantía: claves para su implementación*. Documento n.º 13 de la Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas (AECA).
- Pombo, P., Molina, H. y Ramírez, J. (2019). «Evolución de los sistemas de garantía», *Revista Banca & Desarrollo*. ALIDE. Enero-marzo.
- Pombo, P., Molina, H. y Ramírez, J. (2019). «Alcance y adicionalidad financiera». *Revista Banca & Desarrollo*. ALIDE. Abril-junio.
- Pombo, P., Molina, H. y Ramírez, J. (2020). «Tipologías de sistemas de garantía y sus modelos de negocio», *Revista Banca & Desarrollo*. ALIDE. Enero-marzo.

# Más allá de la cuenta: la nueva realidad de la inclusión financiera de las mujeres en América Latina

La expansión de las billeteras móviles, los pagos digitales y las redes de corresponsales bancarios incorporó a millones de mujeres al sistema financiero.

Democratizar el acceso financiero ha sido un importante logro de América Latina y el Caribe en la última década. Según los datos del Global Findex 2025 del Banco Mundial, más del 66% de las mujeres adultas de la región poseen hoy una cuenta en una institución financiera o a través de un proveedor de dinero móvil, más de treinta puntos porcentuales por encima del nivel registrado en 2011. La brecha de género no solo se redujo de manera sostenida entre 2011 y 2024, sino que registró su mayor caída durante la pandemia: se estrechó en alrededor de cuatro puntos porcentuales, impulsada

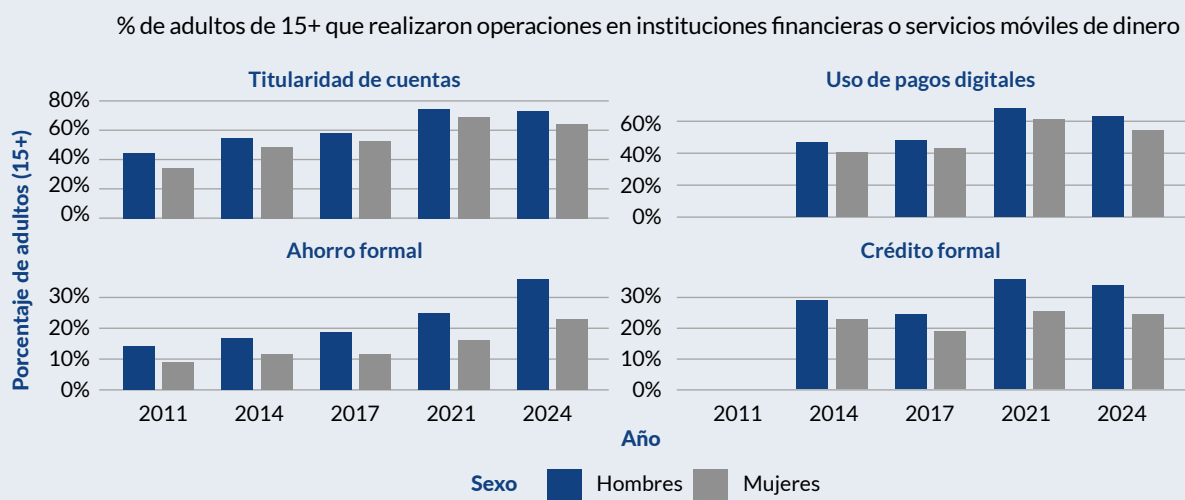
Según los datos del Global Findex 2025 del Banco Mundial, más del 66% de las mujeres adultas de la región poseen hoy una cuenta en una institución financiera o a través de un proveedor de dinero móvil.

por la digitalización acelerada de transferencias y pagos sociales. Con el retorno a la normalidad, la brecha se estabilizó y hoy se mantiene en torno a dos puntos porcentuales, su nivel más bajo en la región.

Es un avance extraordinario, pero también plantea una pregunta

fundamental: ¿qué sucede cuando las mujeres acceden al sistema financiero? En muchos países de la región, abrir una cuenta es solo el comienzo de una historia más compleja, marcada por diferencias profundas entre el acceso y el uso efectivo de los servicios financieros. La región ha logrado abrir la puerta de

Gráfico 1. Acceso y uso de servicios financieros en ALC por sexo (2011-2024)



Fuente: Cálculos de ALIDE basados en datos del Global Findex del Banco Mundial (2025).

Notas: La titularidad de cuentas (créditos y ahorros) incluye transacciones de instituciones financieras y proveedores de servicios digitales.

Los pagos digitales incluyen transacciones realizadas a través de dinero móvil, tarjetas de débito o crédito, teléfonos móviles vinculados a cuentas o pagos por internet para facturas, compras en línea o transacciones en tiendas.



entrada; el desafío ahora es que las mujeres encuentren, del otro lado, oportunidades reales para ahorrar, invertir, emprender o protegerse ante *shocks* económicos.

## ACCESO EXTENDIDO, USO LIMITADO

El acceso a cuentas continúa mejorando de manera consistente en la región. Países como Chile y Uruguay prácticamente han cerrado la brecha de género. Brasil, Argentina y Colombia también exhiben avances significativos, apoyados en ecosistemas digitales competitivos y políticas de inclusión. En contraste, Bolivia, Paraguay, Perú y República Dominicana mantienen brechas persistentes de entre cinco y diez puntos porcentuales, y países de Centroamérica (en particular Guatemala y Honduras) combinan niveles bajos de acceso con barreras sociales y territoriales que afectan desproporcionadamente a las mujeres.

Sin embargo, incluso donde el acceso es elevado, el uso sigue rezagado. Entre 15 y 25% de las cuentas de mujeres permanecen inactivas durante un año completo, de acuerdo con cálculos recientes basados en Findex. El ahorro formal continúa favoreciendo a los hombres, y el crédito (que parecía mostrar avances hace una década) se ha estancado en países como Brasil, Colombia y Perú, e incluso retrocedido en México (gráfico 1).

La región enfrenta, así, una brecha estructural entre acceso y utilización que se vuelve más evidente cuando se observan los niveles de pagos digitales. El gráfico 2 muestra que muchos países concentran a las mujeres en el cuadrante inferior del lado derecho: alta tenencia de cuentas, bajo uso de pagos digitales. Ecuador ilustra el fenómeno con claridad: cerca del 64%

de las mujeres tiene una cuenta, pero apenas el 35% reporta realizar pagos digitales; Bolivia y Belice exhiben patrones similares.

Las excepciones regionales, como Brasil, Argentina o Venezuela, muestran otra cara del proceso: ecosistemas con regulación interoperable, competencia digital y, en el caso venezolano, el rol central de las remesas, la restricción de efectivo y las dificultades para obtener divisas motivaron a la población a usar pagos digitales. Así, acceso y uso avanzan de manera simultánea y se acercan a la frontera internacional observada en otras regiones.

La disparidad digital entre hombres y mujeres va mucho más allá de la simple posesión de dispositivos. Aunque no existen diferencias significativas en la tenencia de teléfonos inteligentes, la brecha real aparece en el acceso y la asequibilidad de la conectividad. Cuatro de cada diez mujeres en la región no cuentan con una conexión estable o no pueden costearla, debido a los altos costos del servicio, la disponibilidad limitada de dispositivos adecuados y la falta de habilidades básicas para utilizarlos (Vaca-Trigo y Valenzuela, 2022).

El caso de El Salvador, según ITU (2022, como se cita en Funpres), es ilustrativo: la brecha de género en acceso a internet alcanza el 15%, y solo el 26,5% de las mujeres posee habilidades digitales básicas, frente al 48,3% de los hombres. Esta doble brecha (conectividad y competencias) limita directamente la capacidad de las mujeres para aprovechar los servicios financieros digitales y participar plenamente en el comercio y el emprendimiento.

Estas restricciones se reflejan con claridad en el uso financiero. En países como Honduras, Ecuador, México, El

Salvador y Perú las mujeres utilizan pagos digitales entre diez y veinte puntos porcentuales menos que los hombres (Findex), evidencia del impacto que tienen las desigualdades digitales sobre la inclusión financiera efectiva.

## EL TIEMPO, LA TECNOLOGÍA Y LOS COSTOS INVISIBLES

La brecha de uso no es solamente digital; es profundamente social y estructural. Las mujeres de la región dedican el doble o triple de tiempo que los hombres al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (Cepal, 2025), lo que reduce de forma significativa su disponibilidad para aprender el uso de nuevas herramientas, realizar trámites o interactuar con plataformas digitales. Esta desigual distribución del tiempo se refleja también en los patrones de uso tecnológico: los hombres tienen mucha mayor probabilidad de utilizar el teléfono móvil para enviar correos electrónicos, acceder a la banca electrónica o buscar información, y emplean internet con más frecuencia para actividades laborales y trámites administrativos o gubernamentales, con brechas de 11 y 7 puntos porcentuales, respectivamente (BID, 2020).

Estas diferencias se amplifican en el mercado laboral digital. La participación de mujeres en la economía gig<sup>1</sup> es considerablemente menor y, cuando participan, lo hacen en actividades más precarias y feminizadas: mientras los hombres se concentran en servicios de movilidad, como taxis o reparto, las mujeres suelen realizar tareas de compra, entrega de artículos para el hogar o servicios de limpieza, replicando patrones de segregación ocupacional (BID, 2020). En conjunto, estas desigualdades en tiempo, tecnología y oportunidades conforman costos invisibles que frenan la adopción y el

**Gráfico 2.** Relación de acceso vs. uso de pagos digitales en mujeres: ALC frente al mundo (2024)



Fuente: Cálculos de ALIDE basados en datos del Global Findex del Banco Mundial (2025).

uso sostenido de servicios financieros digitales por parte de las mujeres.

### DIGITALIZAR NO BASTA: CONDICIONES HABILITANTES PARA UNA INCLUSIÓN REAL

El gráfico 2 confirma que la digitalización por sí sola no crea inclusión significativa. Países con alta informalidad pueden ampliar rápidamente la titularidad mediante programas de transferencias digitales, pero sin una conectividad adecuada, educación financiera o productos diseñados con simplicidad, el salto hacia el uso se estanca.

Los casos de Centroamérica y la región andina muestran que las brechas de integración están vinculadas a factores estructurales: mercados laborales informales, baja cobertura de protección social y limitada disponibilidad de soluciones interoperables. En contraposición, países como Chile y Uruguay demuestran cómo un entorno regulatorio estable, canales digitales seguros y productos estandarizados permiten que las mujeres integren

los servicios financieros a su vida cotidiana.

### INNOVACIÓN ORIENTADA A LA VIDA REAL DE LAS MUJERES

Cerrar la brecha de uso requiere rediseñar productos financieros que respondan a la vida real de las mujeres. Durante décadas, gran parte de la oferta tradicional se construyó sobre supuestos (ingresos estables, movilidad constante, disponibilidad de tiempo) que no reflejan la experiencia de millones de emprendedoras informales, trabajadoras independientes o jefas de hogar. Frente a este desajuste, en los últimos años han surgido innovaciones que buscan adaptarse a contextos marcados por ingresos irregulares, responsabilidades de cuidado y brechas digitales persistentes. Entre ellas destacan el ahorro flexible, que admite depósitos pequeños e intermitentes; el microcrédito, basado en datos alternativos que permiten evaluar a mujeres sin historial formal, y el *onboarding* digital, que facilita la apertura de productos sin trámites presenciales. También han cobrado

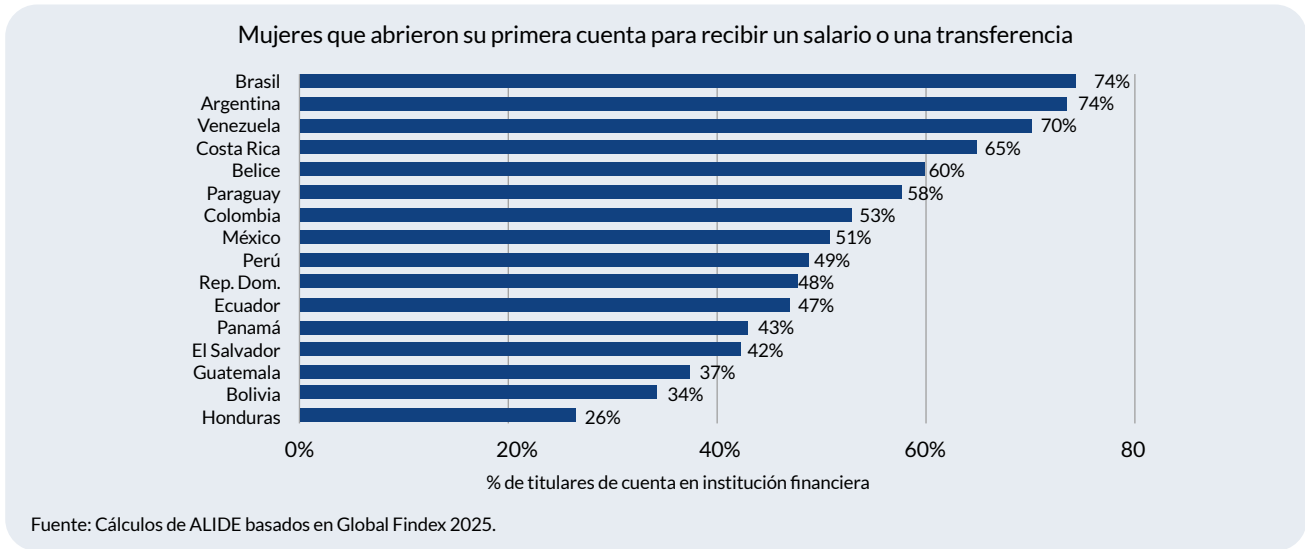
relevancia las interfaces móviles simplificadas o habilitadas por voz para usuarias con baja alfabetización digital, así como aplicaciones que integran pagos, ahorro, microseguros y crédito en un solo espacio. Estas soluciones comienzan a reducir barreras críticas (especialmente, la falta de historial y de tiempo), pero aún operan a escalas limitadas. El desafío es expandirlas de manera sostenible para lograr un impacto transformador en el acceso y uso financiero de las mujeres en ALC.

### EL POTENCIAL DE LOS DATOS

La falta de datos desagregados por género es uno de los principales frenos para lograr una inclusión financiera plena en la región. Aunque el Global Findex y algunas encuestas nacionales aportan información desde la demanda, ALC carece de datos de oferta que permitan observar cómo mujeres y hombres acceden y usan realmente los servicios financieros. Sin esta evidencia granular (clave para identificar brechas, ajustar regulaciones y diseñar productos adecuados), los sistemas financieros operan con información



**Gráfico 3.** El rol del salario y las transferencias en la inclusión financiera de las mujeres: comparativa regional, 2024



incompleta. Chile ofrece un ejemplo distinto: su regulador, la CMF, es uno de los pioneros en la publicación de datos de oferta por sexo, lo que ha permitido a instituciones como BancoEstado identificar oportunidades y diseñar productos inclusivos. La Cuenta RUT, una cuenta simplificada y de bajo costo, redujo barreras de acceso y contribuyó a cerrar la brecha de género. Esta experiencia demuestra que, contar con sistemas de datos mejor estructurados, se habilitan innovaciones que amplían el acceso, mejoran el uso y transforman mercados.

### CUANDO LOS ECOSISTEMAS FUNCIONAN

La región también ofrece ejemplos de progreso acelerado. Brasil, con su sistema de pagos instantáneos (PIX), ha reducido la brecha de género en pagos digitales a niveles mínimos. En Argentina y Colombia la combinación de regulación interoperable, competencia digital y redes de corresponsales ha ampliado sostenidamente el uso femenino de los servicios financieros.

El gráfico 3 revela otro factor clave: el salario y las transferencias como puerta de entrada. En Brasil y Argentina, más

del 70% de las mujeres abrieron su primera cuenta para recibir salarios o transferencias monetarias por parte del Gobierno, reflejando el rol decisivo de la formalización de pagos y la protección social. En Venezuela, las limitaciones al uso de efectivo, el acceso a divisas y las remesas juegan un papel determinante. En Centroamérica (particularmente Honduras, Guatemala y El Salvador) estos niveles son significativamente menores, asociados a mercados laborales altamente informales y menor cobertura de transferencias. Los países andinos, como Perú, Colombia y Ecuador, se ubican en posiciones intermedias, lo que sugiere avances graduales pero insuficientes.

### DE LA TITULARIDAD AL EMPODERAMIENTO ECONÓMICO

El futuro de la inclusión financiera de las mujeres en la región dependerá menos del número de cuentas abiertas y más de la capacidad de la región para ofrecer servicios relevantes, accesibles y adaptados a la realidad cotidiana de las mujeres. La meta ya no es solo que las mujeres accedan al sistema financiero, sino que lo usen para construir resiliencia económica,

financiar emprendimientos, enfrentar shocks y participar plenamente en la economía. La región ha logrado abrir la puerta. Ahora necesita asegurarse de que las mujeres encuentren, del otro lado, un sistema que puedan utilizar y que funcione para su vida real.

1. Se refiere a un mercado laboral con trabajos cortos y pagos por tarea, organizado por plataformas digitales que conectan a personas con clientes. Las tareas pueden ser entregas, transporte, servicios en casa o trabajos profesionales en línea.

#### REFERENCIAS

BID (2020). *¿Desigualdades en el mundo digital? Brechas de género en el uso de las TIC*. Aileen Agüero, Monserrat Bustelo, Mariana Viollaz. Nota técnica del BID; 1879. [https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Desigualdades\\_en\\_el\\_mundo\\_digital\\_Brechas\\_de\\_g%C3%A9nero\\_en\\_el\\_uso\\_de\\_las\\_TIC.pdf](https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Desigualdades_en_el_mundo_digital_Brechas_de_g%C3%A9nero_en_el_uso_de_las_TIC.pdf)

Cepal. (2025). *Sistemas de información: transformar datos en información, información en conocimiento y conocimiento en decisión política*. [https://oig.cepal.org/sites/default/files/2025-11/original\\_folleto-repositorio-uso-del-tiempo\\_04-11-2025.pdf](https://oig.cepal.org/sites/default/files/2025-11/original_folleto-repositorio-uso-del-tiempo_04-11-2025.pdf)

Funpres. (2022). *Un mundo digital más inclusivo para las mujeres salvadoreñas*. <https://funpres.org.sv/un-mundo-digital-mas-inclusivo-para-las-mujeres-salvadorenas/>

Klapper, L., Singer, D., Starita, L. y Norris, A. (2025). *The Global Findex Database 2025: Connectivity and Financial Inclusion in the Digital Economy*. World Bank. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-2204-9>.

Vaca-Trigo, I. y Valenzuela, M. (2022). *Digitalización de las mujeres en América Latina y el Caribe: acción urgente para una recuperación transformadora y con igualdad*. Documentos de Proyectos (LC/TS.2022/79). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/332d0a20-bdcf-4173-88df-50aa636e2992/content>

# La banca de desarrollo y la financiación de los sistemas alimentarios latinoamericanos

La Banca de Desarrollo contribuye con distintos tipos de acciones a los sistemas alimentarios de la región, que van más allá del financiamiento.

De las 127 vías nacionales de sistemas alimentarios, inspiradas por la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios de 2021, solo el 40% ha logrado vincular la financiación con dichas vías nacionales, las cuales se basan en cinco ejes de acción principales: 1) Acceso a alimentos sanos y nutritivos que promuevan la salud y combatan la desnutrición y el sobrepeso; 2) Modos de consumo sostenibles que fomenten patrones de consumo con menor impacto ambiental; 3) Producción favorable a la naturaleza promoviendo métodos que no dañen el medio ambiente; 4) Medios de vida equitativos: garantizar que los trabajadores de los sistemas alimentarios tengan acceso a empleos dignos, salarios justos y seguridad en la tenencia de la tierra, y 5) Resiliencia ante las crisis: fortalecer la capacidad de los sistemas alimentarios para resistir y recuperarse de *shocks*, como desastres naturales, conflictos o crisis económicas, con enfoque en la protección social.

A nivel nacional, la implementación de estos ejes de acción se lleva a cabo a través de: 1) Diálogos nacionales para discutir y adaptar estas vías a sus contextos específicos; 2) Participación de actores: estos diálogos involucran una amplia gama de partes interesadas, incluyendo gobiernos, sociedad civil, sector privado y academia; 3) Iniciativas locales: las vías se traducen



*Los sistemas alimentarios se basan en cinco ejes de acción principales: acceso a alimentos sanos y nutritivos, modos de consumo sostenibles, producción favorable a la naturaleza, medios de vida equitativos y resiliencia ante las crisis.*

en políticas, proyectos y programas a nivel nacional y subnacional, diseñados para crear soluciones que aborden las disyuntivas y logren beneficios de gran alcance, y 4) Enfoque en la gobernanza, las finanzas y la tecnología a fin de movilizar mecanismos de cambio a través de la gobernanza, las finanzas, los datos, la cultura y la innovación para implementar soluciones de manera efectiva.

En el ámbito de las finanzas, y específicamente desde la Banca de Desarrollo, sus acciones y contribución en los sistemas alimentarios favorecen

de manera directa o indirecta la inclusión financiera, la generación de renta, el empleo y empoderamiento con sus programas, proveyendo garantía y seguros, facilitando la vinculación a mercados y la estabilidad de ingresos poscosecha, facilitando el acceso a la propiedad agrícola y rural, utilizando plataformas tecnológicas para el acceso a servicios, proveyendo asistencia técnica, transferencia tecnológica y desarrollo local, y con apoyo para la protección de ecosistemas, así como la adaptación y mitigación del cambio climático.



## PROGRAMAS Y MECANISMOS DE APOYO DE LOS BANCOS DE DESARROLLO NACIONALES DE ALC

- ▶ Favoreciendo de manera directa o indirecta la inclusión financiera, la generación de renta, el empleo y empoderamiento

Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural (Prider), Cofide, Perú: Ofrece herramientas de organización, gestión empresarial y formación de capital, que permiten a la gente reconocer la realidad en forma más profunda y estimulan su desarrollo personal; además, ayudan a la construcción de su institucionalidad y el empoderamiento.

Programa de Microcrédito Rural-Agroamigo, Banco do Nordeste de Brasil (BNB): Contribuye en el desarrollo de la agricultura familiar mediante la concesión de microcrédito rural, orientado y acompañado, de forma sostenible, y promoviendo el incremento de renta y mejora de la calidad de vida de las familias beneficiadas.

Parcerias Operacionais: Uma Solução para o Financiamento a Agricultura Familiar; Banco Regional de Desenvolvimento do Extremo Sul (BRDE), de Brasil: Ante la necesidad de contar con un sistema que viabilizara el financiamiento al medio rural, se apoyó en las cooperativas como puente para llevar el crédito al agricultor, dado su poder de organización, penetración y credibilidad en los productores rurales.

- ▶ Proveyendo garantías y seguros

Programa de Financiamiento a la Mediana Empresa Agroalimentaria y Rural, FIRA, México: Fomentar el acceso al crédito de las empresas con un mecanismo de administración de riesgos que facilite e incremente la participación de los intermediarios financieros, con garantías a través de un fondo con recursos propios y de otras entidades públicas aportantes.

Microseguro Catastrófico para los Microempresarios del Sector, Banrural, Guatemala: Crédito productivo que garantiza la inversión ante la ocurrencia de eventos catastróficos, lo cual activa las coberturas que indemniza una parte o el total del crédito, según sea la intensidad y magnitud del desastre ocurrido en las zonas productivas. El objetivo es brindar oportunidades de protección a los pequeños agricultores ante desastres naturales.

- ▶ Facilitando la vinculación a mercados y estabilidad de ingresos poscosecha

Programa Desarrollo de Proveedores (PDP), FIRA, México: Su objetivo general es fortalecer las competencias técnico-productivas de los pequeños y medianos productores del sector agropecuario, para convertirlos en proveedores de mercados más competitivos, y reforzar la relación de negocios con la agroindustria o empresa que lideran cadenas de valor. Vincular a los productores agrícolas con los compradores y las empresas de la agroindustria.

- ▶ Acceso a la propiedad agrícola y rural

Crédito Compra de Campos, BROU, Uruguay: Es una iniciativa financiera diseñada para facilitar el acceso a la propiedad de la tierra, a los pequeños productores rurales y, así, expandir sus actividades productivas o iniciar nuevos emprendimientos. Este producto ofrece condiciones financieras favorables, como plazos extendidos de hasta 30 años para el repago del crédito, plazo más largo de los ofrecidos por otros bancos en el mercado local.

- ▶ Plataformas tecnológicas para el acceso a servicios financieros y no financieros

Identificación de Acreditados Potenciales con Mecanismos Paramétricos,

FIRA, México: Solución informática que apoya la identificación de acreditados potenciales con el uso de mecanismos paramétricos, que opera a través de internet. Los insumos de la herramienta es la información simple que proporcionan los productores, una base de datos que FIRA ha analizado previamente y que mantiene actualizada en su portal, e información proporcionada por los intermediarios financieros con el perfil de productores que atienden.

GEOBNDES-Acompanhamento de Projetos com Imagens de Satélite, Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES), Brasil: Herramientas de inteligencia geográfica para apoyar los procesos de concesión de financiamiento. Esta aplicación apoya en la caracterización del territorio en el cual el proyecto será implantado, además de destacarse los demás elementos relevantes que pueden impactar en el desarrollo del emprendimiento, como áreas de comunidades tradicionales, áreas de preservación, infraestructuras de apoyo y otros proyectos financiados por el banco en la misma zona.

Plataforma Decision, Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario (Finagro), Colombia: Permite analizar la viabilidad técnica y financiera de los proyectos de pequeños y medianos productores rurales, integrando datos del solicitante con información de los marcos de referencia agroeconómicos. Promueve la inclusión financiera rural mediante un análisis estandarizado, ágil y contextualizado del crédito agropecuario.

Plataforma de Asesoría Técnica (PAT), FIRA, México: A través de tecnologías como imágenes satelitales, sensores remotos e inteligencia artificial, facilita el monitoreo de cultivos, el diagnóstico agronómico y la toma de decisiones

informadas. Busca mejorar la eficiencia productiva, reducir costos y fomentar una agricultura más sostenible y resiliente.

- **Provisión de asistencia técnica, transferencia tecnológica y desarrollo local**

**Centros de Desarrollo Tecnológicos, FIRA, México:** Son unidades de servicios tecnológicos que brindan servicios de demostración, capacitación, asesoría técnica e información especializada para mejorar las habilidades y competencias de los productores, proveedores de servicio de consultoría y personal operativo de intermediarios financieros.

**Generación de Alternativas Productivas para la Población Rural, Infivalle, Colombia:** Programa constituido por un conjunto de acciones de intervención alternativas que promueven la economía agrícola legal, la formación agroambiental y la entrega de maquinaria y equipos a pequeños productores en territorios altamente afectados por la presencia de cultivos ilícitos que siguen generando violencia durante el posconflicto.

**Banco Nacional Programa Transformando Comunidades, Banco Nacional de Costa Rica (BNCR):** Es una iniciativa orientada a impulsar el desarrollo económico local y la sostenibilidad comunitaria mediante el financiamiento no reembolsable de proyectos socioprodutivos. Está dirigido a asociaciones de desarrollo integral y a asociaciones administradoras de acueductos rurales, que presentan proyectos productivos con impacto económico, social y ambiental. El objetivo del programa es reducir la pobreza, generar empleo, bancarizar emprendimientos rurales y cerrar brechas de conocimiento en colaboración con las universidades, las ONG y otras entidades aliadas.

*El Fondo Amazonía, del BNDES, Brasil, es una iniciativa para reducir las emisiones resultantes de la deforestación y degradación de la floresta. Capta recursos de países donantes para financiar proyectos de combate a la deforestación y promoción de la conservación y uso sustentable de los recursos de la Amazonía.*

- **Apoyo para protección de ecosistemas, adaptación y mitigación del cambio climático**

**Fondo Amazonía, BNDES, Brasil:** Es una iniciativa para la reducción de las emisiones resultantes de la deforestación y degradación de la floresta. Capta recursos de países donantes para financiar proyectos de combate a la deforestación y de promoción de la conservación y uso sustentable de los recursos de la Amazonía. Contempla que hasta el 20% de sus recursos puedan ser destinados a apoyar el desarrollo de sistemas de control y monitoreo de las florestas en o s zonas brasileñas y en países tropicales.

**Iniciativa Floresta Viva, BNDES, Brasil:** Busca restaurar áreas ecológicas. Opera con un modelo de *matchfunding* en el que el 50% de los fondos provienen del BNDES y el otro 50% de instituciones cooperadoras. Los objetivos incluyen fortalecer cadenas productivas, promover la capacitación y desarrollar procesos de certificación de carbono. Las áreas de restauración incluyen unidades de conservación, tierras indígenas y áreas rurales y urbanas, entre otras.

**Programa FNO Biodiversidade, Banco da Amazônia, Brasil:** El objetivo es contribuir a la protección y recuperación de la biodiversidad de la Amazonía, a partir del financiamiento a iniciativas que privilegien el uso racional de los recursos naturales, con la adopción de buenas prácticas de manejo o con emprendimientos orientados a la regularización y recuperación de áreas de reserva legal degradadas/alteradas de las propiedades rurales.

**Línea Especial de Crédito-Meba, Bancóldex, Colombia:** Promueve la dinamización, sostenibilidad y generación de valor agregado de los productos agropecuarios a partir de la implementación de medidas de adaptación basadas en los ecosistemas, para incrementar la resiliencia y disminuir la vulnerabilidad al cambio climático. Apoya medidas de adaptación de sistemas agropecuarios que cumplan con los siguiente: 1) Reducir la presión sobre los ecosistemas y los servicios ecosistémicos; 2) Incrementar la resiliencia social o económica de la población vulnerable al cambio climático; 3) Reducir los riesgos de eventos climáticos en las actividades productivas; 4) Proteger y restaurar la biodiversidad y usar los ecosistemas de ma ra sustentable, y 5) Tener un impacto positivo en la pequeña agricultura.

**Sistema Agroclimático del BDP, BDP, Bolivia:** Con una red de sensores meteorológicos, modelos de pronóstico y retroalimentación desde el territorio, proporciona información climática hiperlocal, accesible y comprensible, en videos interactivos y en idiomas originarios. Su objetivo es fortalecer la gestión de riesgos agroclimáticos, optimizar el uso de recursos como agua y fertilizantes y reducir las pérdidas por eventos climáticos extremos.





# PREMIOS ALIDE 2026

---

*Convocatoria abierta*

**Participa hasta el 10 de abril**